

1.1 Viviendo los principios Recrea para un aprendizaje dialógico



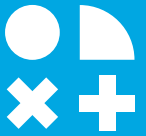
• Cápsulas autogestivas para el aprendizaje •

“1.1. Viviendo los principios Recrea para un aprendizaje dialógico, es una publicación cuyo objeto es la difusión universal de información y conocimiento pertinente a la educación en Jalisco en todos sus niveles y modalidades, previamente acopiada, sistematizada, analizada, editada y distribuida de forma gratuita a través de formatos abiertos y accesibles para el ciudadano, sin que se requiera solicitud de parte interesada, en términos del artículo 113, inciso b), de la Ley de Educación del Estado Libre y Soberano de Jalisco, por la Comisión Estatal para la Mejora Continua en Jalisco, órgano público desconcentrado de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Jalisco, encargada de coordinar al Sistema de Mejora Continua de la Educación en Jalisco (SIMEJORA), Nicolás Romero 1564. C.P. 44260, Guadalajara, Jalisco. México.

La información publicada es responsabilidad de la Comisión Estatal para la Mejora Continua en Jalisco en el ejercicio de su función de coordinar al SIMEJORA, y en coadyuvancia con la Comisión Nacional de Mejora Continua y con el Sistema Educativo Estatal al logro de sus fines, misma, que puede ser utilizada con fines educativos, informativos o culturales siempre que se cite la fuente.”



a. Datos generales de la cápsula	4	e. Construir para aprender y enseñar	44
b. Reconocer-nos en la experiencia	6	Diálogo y participación horizontal	44
c. Buscar y descubrir para aprender	8	Todos aprenden de todos	46
Diálogo y participación horizontal	8	Aprender con sentido	48
Todos aprenden de todos	10	Aprender para transformar-nos	50
Aprender con sentido	13	Ser y estar con el otro	52
Aprender para transformar-nos	17	Compartir para el bien común	54
Ser y estar con el otro	19	Instrumentar para aprender	56
Compartir para el bien común	20	Nos reconocemos en las emociones	58
Instrumentar para aprender	25	Pertener a la vida	60
Nos reconocemos en las emociones	27	f. Ponernos en acción	62
Pertener a la vida	32	g. Compartir para aprender juntos	64
d. Reaprender y dar sentido al aprendizaje	34	En el escenario de aula y de familias (individual)	64
Diálogo y participación horizontal	34	En el escenario de aula y de familias (en equipos)	65
Todos aprenden de todos	35	En el escenario colectivo y de familias (en colectivo)	66
Aprender con sentido	36	h. Anexos	67
Aprender para transformar-nos	37	Elementos básicos para realizar un Círculo de conversación	67
Ser y estar con el otro	38	i. Referencias	69
Compartir para el bien común	39	j. Créditos	71
Instrumentar para aprender	40		
Nos reconocemos en las emociones	41		
Pertener a la vida	42		



a. Datos generales de la cápsula

Objetivo

Que el docente ponga en juego los principios Recrea para un aprendizaje dialógico en su interacción con las familias, los alumnos y con sus pares para reconocer los escenarios complejos y diversos en que se vive la pandemia y sea capaz de compartir para el bien común.

Ámbito de la autonomía responsable

Gestión dialógica del aprendizaje

Principio Recrea para un aprendizaje dialógico

Eje de formación

Contenido

 Diálogo y participación horizontal

Todos aprenden de todos



 Aprender con sentido

Aprender para transformar-nos



 Ser y estar con el otro

Compartir para el bien común



 Instrumentar para aprender

Nos reconocemos en las emociones



 Pertenecer a la vida

Colaboración para el aprendizaje en pandemia

Principios Recrea para un aprendizaje dialógico



Los principios Recrea para un aprendizaje dialógico son la herramienta central del trabajo de esta cápsula, por tal motivo, y considerando que son fundamentales para el trabajo de cada CAV, se sugiere que la implementación de las actividades que aquí se proponen, se lleve a cabo **en colectivo**, en momentos y espacios que cada escuela determine, a fin de que pueda verdaderamente ponerse en práctica un aprendizaje con todos y para todos; no obstante, esta cápsula no debe privar a ningún docente, al ser de su interés, de poner en práctica de manera **individual** las actividades aquí plasmadas para fortalecer alguno de estos principios ya sea con sus alumnos o con los padres de familia, haciendo las debidas adecuaciones.

Al llevar a cabo esta cápsula en colectivo, surge la necesidad de generar un proceso de sensibilización a efecto de que sus integrantes participen de manera voluntaria en el desarrollo de las actividades que aquí se proponen y que la riqueza de los aprendizajes que se generen, incida en su transformación hacia una comunidad de aprendizaje en y para la vida (CAV).

Cabe señalar que, a pesar de ser una cápsula extensa, no implica que debe desarrollarse en su totalidad, sino que cada colectivo, en un ejercicio de autonomía responsable, definirá cuáles son los principios Recrea para un aprendizaje dialógico que desea fortalecer y desde esa perspectiva tendrá la oportunidad de seleccionar las actividades que le conduzcan a ello. De manera didáctica esta cápsula conduce a que dicha selección se haga atendiendo la pertinencia de los ejercicios que implementará cada CAV.

Esperamos que la disfruten y que sea de utilidad para todos ustedes.

Los principios Recrea para un aprendizaje dialógico

El planteamiento de las Comunidades de Aprendizaje en y para la Vida (CAV) tiene su fundamento en la concepción del aprendizaje dialógico, que está centrado en el acto comunicativo desde el cual, los colectivos escolares potencian los aprendizajes de sus integrantes de manera autogestiva y a través de interacciones dialógicas.

(Castro Medina, et al., 2020, p. 11)

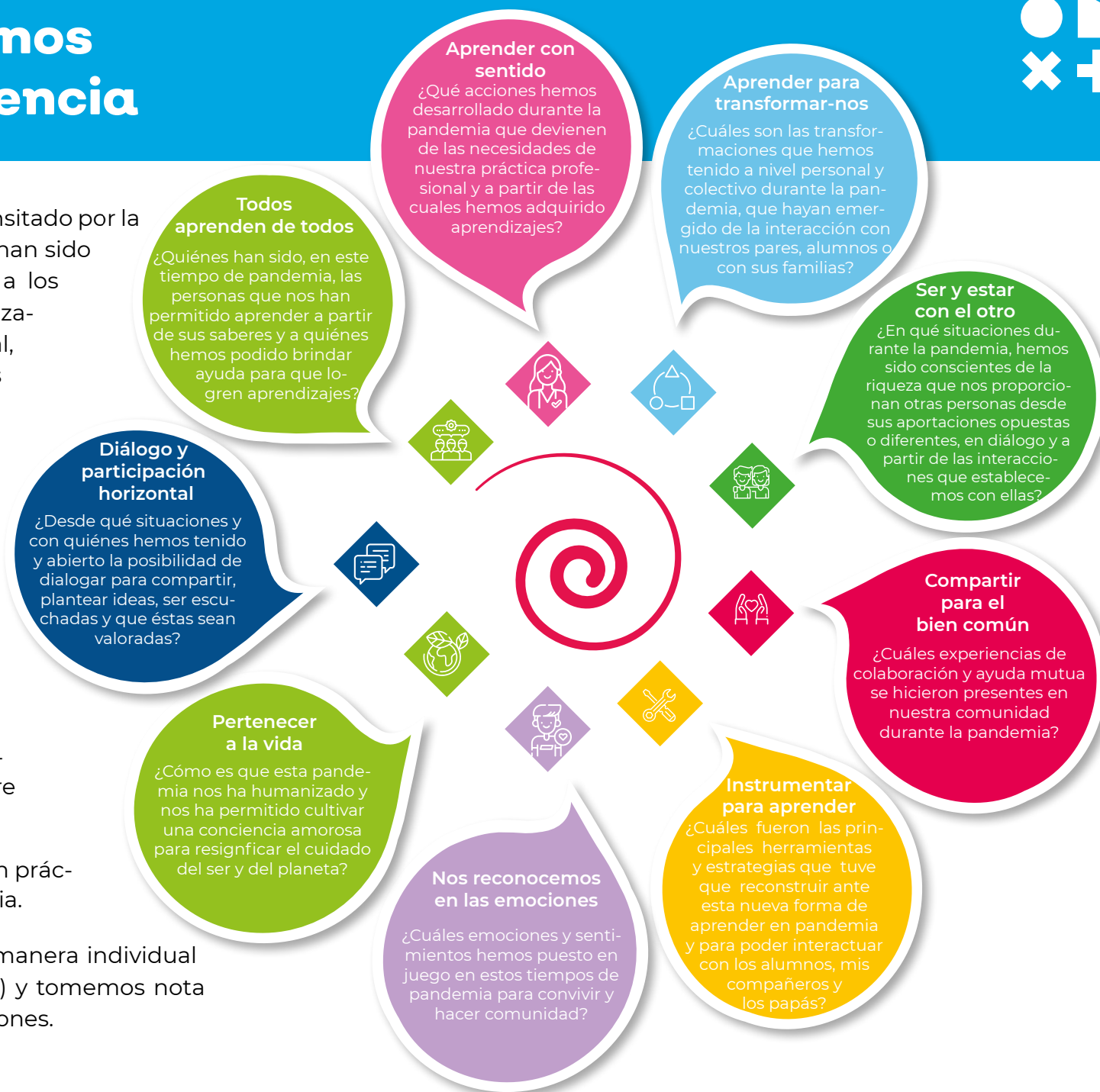
b. Reconocer-nos en la experiencia



En este tiempo en que hemos transitado por la pandemia, reconozcamos cuáles han sido nuestras prácticas con respecto a los principios Recrea para un aprendizaje dialógico. De manera individual, **identifiquemos y seleccionemos** de las preguntas que aparecen en el gráfico (pueden ser una o dos, no necesariamente todas), aquellas que consideremos:

- * Que son menos afines a nuestras prácticas y/o intereses.
- * Las que aplicamos con menor frecuencia en las interacciones con nuestros alumnos o que casi no observamos que se dan entre ellos.
- * Las que menos ponemos en práctica con los padres de familia.

Al término, demos respuesta de manera individual a la(s) pregunta(s) seleccionada(s) y tomemos nota de nuestras respuestas y conclusiones.



Nos podemos apoyar de la siguiente tabla, o de algún otro recurso que consideremos pertinente.

Preguntas afines con nuestras prácticas individuales o colectivas		Preguntas que aplican para las interacciones entre alumnos y de nosotros con ellos		Preguntas que se relacionan con nuestra interacción con los padres de familia	
Preguntas	Respuestas	Preguntas	Respuestas	Preguntas	Respuestas

Socialicemos en plenaria nuestras respuestas y tomemos nota en un registro colectivo (formato, bitácora, diario, registro anecdótico, etc.), sobre lo más relevante que encontremos en ellas.

Asumamos ahora una mirada colectiva para realizar una selección de aquella(s) pregunta(s) que cumplan con alguno de los supuestos siguientes:

- * Nos ha implicado mayor dificultad el dar respuesta a la pregunta.
- * Identificamos pocas respuestas o prácticas referentes a la pregunta

Con esta delimitación, estamos seleccionando el/los principios Recrea para un aprendizaje dialógico que habremos de focalizar para fortalecerlos, así como el escenario (alumnos, familias, práctica profesional individual o colectiva) y con ello estaremos estableciendo el punto de partida para el ejercicio que se desdoblará en las actividades subsecuentes. En caso de que hayamos seleccionado muchos principios, y escenarios, procuremos priorizar de uno a tres en un primer momento. Pensemos en que le dedicaremos al menos una sesión de trabajo en colectivo a cada principio que vayamos a fortalecer.

En caso de no contar con la versión electrónica de este documento, busquemos la actividad correspondiente al principio que vamos a desarrollar en el apartado “Buscar y descubrir para aprender” dentro de la presente cápsula.

“Asumamos ahora una mirada colectiva”

c. Buscar y descubrir para aprender



Diálogo y participación horizontal. Realicemos la lectura grupal de los siguientes textos, que nos permiten profundizar en este principio. Resaltemos o tomemos nota de aquellos aspectos que nos parezcan más relevantes

(...) cada vez más, las personas queremos que lo que concierne a nuestras vidas sea resuelto a través del diálogo y, cuando la vía dialógica se rechaza, entonces la violencia, física o simbólica, se impone. Evidentemente, esto no significa que las relaciones de poder hayan desaparecido por completo, sí significa que hay una creciente tendencia a confiar más en el diálogo para resolver los conflictos (Puigvert, 2003-2006). En palabras de Habermas (1987), ya no queremos los argumentos por la fuerza, sino la fuerza de los argumentos.

Aubert, et. al. (2009, p. 130)

Si el lenguaje genera encuentros colaborativos y nuevas realidades, construyamos con él conversaciones poderosas que abran espacios, permitan cambios en las personas e impulsen a crecer en nuestra comunidad educativa. Aprendemos a mirarnos a los ojos y ver que detrás del profesional hay una persona.

Unidad de innovación docente (2019, p. 4)

Cuando todas las voces están presentes en un contexto de horizontalidad enunciativa, como interlocutores que definen el discurso y son definidos por el discurso del otro, nos acercamos al objetivo común y a la convivencia en el espacio escolar. Esto implica poner en juego las sabidurías, las historias y creencias de los otros todos, en acción, frente al otro.

Adaptación de Corona (2012)

Lógica de autoservicio (fragmento)

Supongo que el lector habrá caído en la cuenta de las muchísimas ocasiones en las que utilizamos la lógica del beneficio propio. Defendemos nuestras tesis, buscamos nuestros intereses, comprobamos nuestras hipótesis y justificamos nuestra conducta razonando de manera poco consistente, pero muy efectiva para conseguir la tranquilidad. Es más fácil ver cómo lo hacen los demás, pero, claro, basta un poquito de rigor para descubrir las trampas argumentales que utilizamos en beneficio propio.



Thomas Cathcart y Daniel Keelin son amigos desde hace más de cincuenta años. Ambos estudiaron filosofía en la Universidad de Harvard en los años sesenta, los licenciados en Filosofía se contaban con los dedos de una mano. Ambos acaban de publicar un libro que lleva por título Platón y un ornitorrinco entran en un bar... La filosofía explicada con humor. En dicho libro califican “la lógica del autoservicio” como aquel tipo de razonamiento, carente de rigor, que utilizamos en defender nuestros intereses. “El razonamiento ilógico es flagelo de filósofos pero vive Dios que puede resultar útil. Probablemente por eso esté tan extendido”, dicen los autores.

Este tipo de razonamiento interesado tiene dos dimensiones opuestas. A veces, cuando nos instalamos en una actitud masoquista, todo lo convertimos en conclusiones autodestructivas. Ahí están, para demostrarlo, las ideas de Albert Ellis que constituyen la base de la terapia cognitiva. Por ejemplo: “Un suceso pasado es un determinante decisivo de la conducta presente porque, si algo nos afectó sobremedida una vez en la vida, debe continuar perturbándonos indefinidamente”. La terapia consiste en analizar y relativizar estas creencias y razonamientos irracionales.

En muchas otras ocasiones (y a eso voy en este artículo), el sentido de la argumentación pretende beneficiarnos. Utilizamos los vicios de la argumentación con tal de llegar a la conclusión que deseamos.

Pondré algunos ejemplos, que podrían multiplicarse hasta el infinito.

- * (...)
- * Una escuela, entre cuyos exalumnos se cuentan varios próceres, se muestra orgullosa porque así se demuestra que su tarea es excelente, pero si entre sus egresados hay varios delincuentes, dice que estos no siguieron sus magníficas enseñanzas.
- * Un profesor cuyos alumnos cosechan año tras año fracasos que no tienen los alumnos del profesor de un curso gemelo, dice que sus alumnos son torpes, perezosos e indisciplinados.
- * Un profesor autoritario dice que los problemas en la educación radican en que se ha perdido el respeto a los mayores de edad, dignidad y gobierno.

Santos Guerra (2014, pp. 265-268)

Una vez que hayamos concluido la lectura, pasemos a la siguiente actividad de este Principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.



Todos aprenden de todos. Realicemos la lectura grupal del siguiente texto, a fin de profundizar en este principio. Resaltemos o tomemos nota de aquellos aspectos que nos parezcan más relevantes, especialmente de los que reflejen aprendizajes que se obtienen gracias a la interacción con otras personas.

Me preocupan mucho los efectos secundarios del sistema educativo. Entre otros, el aplastamiento de la creatividad, la espontaneidad y la inventiva que puede acarrear una práctica rutinaria, repetitiva y homogeneizadora.

Bastaría comprobar el clima de un aula de educación infantil y compararla con un aula universitaria. Entre una y otra experiencia han pasado muchos años en los que se ha primado la repetición, el silencio y la rutina. El color del espacio, el calor de las relaciones, la efervescencia de las iniciativas, la diversidad de las actividades, la viveza del diálogo, la espontaneidad de las intervenciones de un aula infantil, tienen poco que ver con la rigidez y la frialdad de muchas aulas universitarias.

“Enfrentemos la realidad, lo que la escuela hace, por lo general, es interrumpir continuamente los intentos de los niños de retomar la altamente concentrada intensidad del juego” (Gussin, 2006:30), dice la autora del hermoso libro que voy a comentar a continuación. Se titula *La niña del lápiz marrón*, y lo ha escrito Vivian Gussin Paley, prestigiosa maestra de infantil, en la editorial Amorrortu. Vivian recibió el premio McArthur Award por su labor pionera en la técnica de narración de historias en el aula.

(...)
Dice esta ilustre maestra (no solo son ilustres los académicos): “yo también necesito que en la clase haya pasión. Necesito la intensa preocupación de un grupo de niños y maestras que inventan nuevos mundos mientras aprenden a conocer recíprocamente sus sueños. Inventar es estar vivo. Más que a la ausencia de calificaciones, yo me resisto a la ausencia de imaginación” (2006:83).

El libro del que hablo nos muestra la vida de un aula en la que los niños se entregan al análisis de cuentos de un autor italiano llamado Leo Lionni. La profesora explora en una experiencia nueva para ella, ya que nunca ha dedicado el curso entero a estudiar la obra de un solo autor.

Las diferentes obras que estudian los niños dan paso a la exploración de interesantes cuestiones sobre la vida, la raza, el amor, las relaciones, el poder, el género, la muerte...

A través de Frederik, el ratón, de Tico, el pájaro sin alas, del cocodrilo Cornelius, de Mancha Azul y Mancha Amarilla... los escolares van entretejiendo diálogos espléndidos, elaborando pósteres y desarrollando las necesidades humanas esenciales: crear y pertenecer.





Todos nosotros sabemos algo. Todos nosotros ignoramos algo. Por eso aprendemos siempre.

Paulo Freire



Renney es el gran descubrimiento de la maestra. Renney es una niña de cinco años, de raza negra, inteligente, vivaz y simpática, a la que le encanta escribir y dibujar con un lápiz marrón. De ese color precisamente pinta a las personas de su misma raza. “Esta niña marrón que está bailando soy yo”, dice mientras fija un dibujo en la pared.

Resulta muy aleccionador ver cómo interactúan la niña y la maestra. Cómo Renney, la niña del lápiz marrón (la única niña negra de la clase), activa el pensamiento de Vivian, su maestra, y cómo la ayuda a descubrir vertientes nuevas y dimensiones insospechadas.

Me gusta la actitud abierta de la maestra que la abre a múltiples aprendizajes. Hay facetas en las que reconoce que los niños son mejores que los maestros: “A veces trato de recordar el orden en que fueron colgados los pósteres. En eso los niños son mejores que los maestros: Frederik es número uno; Tico es número dos; Cornelius es número tres”.

Cornelius es número tres”.

Resulta muy importante esta actitud abierta que nos sitúa frente a nuevos aprendizajes. Lo cual supone atención, flexibilidad, humildad y curiosidad sin límites. Dice Vivian Gussin en su libro: “He conocido maestros que eran como rocas: nada podía moverlos ni hacerlos cambiar. Y hasta a veces creo que yo fui así. Todos los caminos que emprendo en estos días llevan hacia adentro” (2006:98).

A la clase acuden los familiares de los niños para contar historias: el papá, la mamá, un abuelo... Hermosa iniciativa que permite compartir un proyecto conjunto de narraciones que cultivan actitudes de gran valor educativo. Me gustó el relato que hace Vivian Gussin de lo que sucede en el aula. Es hermoso y aleccionador. Cuántas veces he instado a los docentes a escribir sobre aquello que hacen cada día en las aulas. Es un ejercicio magnífico para quien escribe. Porque la escritura nos ayuda a domar el pensamiento errático y caótico que muchas veces tenemos sobre la educación. Y otra cosa: gracias a que esta maestra se decidió a escribir, podemos ahora leer su delicioso libro y aprender de su experiencia. Por eso escribir es multiplicar y compartir los aprendizajes.

Me llama la atención la energía vital y el apasionamiento docente de la profesora Vivian Gussin en su último año de trabajo. Y me lleva a una importante preocupación que me invade desde hace tiempo: ¿cómo envejecemos los docentes? A medida que vamos teniendo más años, ¿qué nos va pasando? ¿nos hacemos más qué? Más optimistas, más trabajadores, más sensibles, más solidarios, más humildes, más felices... O, por contra, ¿nos vamos haciendo más pesimistas, más perezosos, más insensibles, más insolidarios, más orgullosos, más desgraciados...?

Nuestro conocimiento produce un “cambio” en la inmediatez de ese otro que aborda.

Corona y Kaltmeier



Sólo un milagro podrá sostenerme cuando mis pies ya no me lleven al aula 284”, dice Vivian Gussin. Qué diferente actitud a la de quien está esperando la jubilación como si de una salida de la cárcel se tratase. Hermoso libro. Hermosas gentes quienes lo habitan.

Santos Guerra (2014, pp. 357-359)

Una vez que hayamos concluido la lectura, pasemos a la siguiente actividad de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.





Aprender con sentido. Realicemos la lectura grupal del siguiente texto y pongamos especial atención en los tipos de inteligencia que el autor propone. Tomemos nota de aquello que consideremos más relevante de dichas inteligencias.

La escuela, comunidad crítica de aprendizaje

Los niveles de creatividad, contextualización, participación, apertura de la comunidad, flexibilidad organizativa y autorreflexión son potencialmente mayores en las organizaciones que aprenden que en las que simplemente ejecutan. Marcelo y Estebaranz (1999) sintetizan el trabajo de MacGilchrist y otros (1997) para quienes el futuro depende del aprendizaje y de la aplicación de ideas nuevas. Una escuela puede desarrollar diferentes tipos de inteligencia:

- a.** Inteligencia contextual: es la capacidad de la escuela para verse a sí misma en relación con la comunidad y el mundo en los que está inserta. Se manifiesta en la sensibilidad para conocer lo que sucede y para abrirse a las necesidades, demandas y sugerencias que se expresan en el contexto.
- b.** Inteligencia estratégica: es la capacidad para planificar la acción ajustada a las pretensiones. Es la habilidad para establecer, desarrollar y evaluar planes compartidos que respondan apropiadamente a las necesidades.
- c.** Inteligencia académica: es la capacidad para promover una alta calidad en los programas. Genera elevadas expectativas en los alumnos y los implica en el proceso de aprendizaje, facilita a los estudiantes el planteamiento de problemas de fondo y emplearse firmemente en la búsqueda de las respuestas. La escuela tiene en cuenta que el aprendizaje de los profesores está unido al de los alumnos.
- d.** Inteligencia reflexiva: se caracteriza por las destrezas empleadas en el control, reflexión y evaluación sobre la actividad de la institución y nivel de logro de los alumnos. La escuela sabe aprender a través de las evidencias que obtiene en la práctica.
- e.** Inteligencia pedagógica: capacidad de la escuela para verse como institución de aprendizaje. La escuela es capaz de aprender analizando el proceso de aprendizaje, tiene interés en centrarse en su propósito fundamental, en aquello que le es específico. La metacognición es un proceso esencial de la escuela que aprende.
- f.** Inteligencia colegial: es la capacidad del profesorado para trabajar conjuntamente en la búsqueda de un fin compartido. La escuela comprende que el conjunto de profesores es algo más que la suma de cada una de las partes. La mejora de la escuela está ligada al aprendizaje que realiza el claustro de sus profesores.



g. Inteligencia emocional: es la capacidad de la escuela para centrarse en la esfera de los sentimientos. Tiene interés en que los alumnos y los profesores sientan, se expresen y sean ellos mismos y respeten a los demás. Es la habilidad para comprender que cada uno es distinto, que tiene sus motivos y sus expectativas, diferentes a las de cualquier otro. Este tipo de inteligencia es fundamental para el aprendizaje porque sustenta el pacto entre los miembros de la comunidad.

h. Inteligencia espiritual: es la capacidad de valorar la vida personal de cada individuo y la del conjunto que forman todos componiendo una comunidad de intereses.

i. Inteligencia ética: es la capacidad de la escuela para reconocer la importancia de la dimensión moral. La escuela se ocupa de una realidad compleja que tiene una dimensión técnica pero también otra más importante de naturaleza ética. A la escuela le preocupan los criterios de justicia y de equidad, no solamente los resultados académicos de los alumnos. Esta diversificación obedece fundamentalmente a los núcleos sobre los que se centra el proceso reflexivo, la inquietud vivencial y las estrategias de intervención. Los compartimentos no son, en la realidad, tan estancos como puede dar a entender esta clasificación.

La comunidad escolar tiene un proyecto que surge de la discusión, de la preocupación por los alumnos y por la sociedad a la que luego se incorporan. El proyecto no es un mero documento que surge de forma apresurada como artefacto tecnológico que tiene escasa vinculación con la práctica, sino un elemento que regula la acción porque surge de la reflexión y de la intención aglutinada de todos los integrantes. El proyecto tiene que ver con el conocimiento pero también con la ética. Si hablo de un proyecto de escuela, de un trabajo cooperativo de toda la comunidad, me estoy refiriendo no sólo a los docentes enseñando a los alumnos sino a todos trabajando en el aprendizaje de todos. La cota de participación que han propiciado los consejos escolares (Santos Guerra, 1999b) debe potenciarse a través de la profundización en la participación democrática y de mayores espacios para hacerla viable. Si los profesores consideran la participación de los padres y madres como un recorte a la soberanía de los claustros, incurrirán en un error que acabará repercutiendo en el empobrecimiento de la institución (Fernández Enguita, 1993). El desarrollo de la acción, que mantiene una unidad básica a través del diseño inicial, está permanentemente revisado, ya que la comunidad es consciente de que no se pueden identificar las intenciones con las realidades. Esa revisión se convierte en un excelente medio de aprendizaje. Tres conceptos interrelacionados constituyen el entramado semántico que define a la escuela como una comunidad crítica de aprendizaje.

- * Comunidad: Hace referencia a un conjunto de personas que comparten vínculos generados y mantenidos por finalidades comunes, por relaciones estables y por normas más o menos explícitas.
- * Crítica: La dimensión crítica hace referencia a la capacidad reflexiva y discriminadora del conocimiento y de la realidad. La ciencia no es aséptica, el conocimiento está contaminado por perspectivas, intereses y necesidades. La comunidad crítica no es meramente asimilativa y transmisora, sino que elabora, analiza y toma posición. En definitiva se opone a lo que GIROUX (1981, página 1) llama "tiranía del significado impuesto".



- * Aprendizaje: Cuando hablamos del aprendizaje no nos limitamos solamente a la adquisición de nuevos conceptos o ideas sino a la asimilación de destrezas, habilidades y procedimientos encaminados a la comprensión del mundo y a su mejora. Una comunidad crítica de aprendizaje es capaz de buscar el conocimiento, de analizarlo de forma rigurosa y de ponerlo al servicio de auténticos valores en la sociedad.

La comunidad tiene autonomía para planificar y llevar a la práctica su proyecto. Si esa comunidad no es más que la ejecutora de lo que otros establecen, se convierte en un instrumento mecanizado de repetición. Pierde su sentido.

Santos Guerra, 2001

El ritmo de aprender y cómo se aprende a aprender

Una persona aprende en ciclos, pasando naturalmente entre acción y reflexión, entre actividad y reposo. Los ciclos son la manera como mejoramos lo que hacemos. Todos tenemos algo de destreza en este ciclo (llamado a veces aprendizaje del ciclo único): observar nuestra acción anterior, reflexionar sobre lo que hemos hecho, usar esa observación para decidir cómo cambiar nuestra actuación siguiente y aplicar esa decisión a otro acto - todo ello en aras de mejorar nuestro comportamiento o las normas de nuestra organización -. Una de las maneras más efectivas de ayudar a personas y a empresas a ser más capaces es captar este ritmo deliberadamente -crear no sólo tiempo para pensar sino para distintos tipos de pensamiento y discusión colectiva en el salón de clase, en la escuela y en la comunidad. Muchas organizaciones incorporan deliberadamente estos ciclos en sus prácticas.

(...) OBSERVAR. Enfocar la atención en una acción. ¿Cómo resultó? ¿En qué estábamos pensando? Cuando cometimos errores, ¿qué supuestos o actitudes (qué modelos mentales) pueden haber contribuido a que los cometiéramos?

REFLEXIONAR. Considerar las implicaciones de nuestra observación y sacar consecuencias. Esta etapa del ciclo abre la puerta a nuevas ideas y posibilidades de acción, ya que cuestiona cuáles normas operativas son apropiadas. En esta reflexión hay por lo menos tres componentes distintos que conjuntamente constituyen la investigación de lo que es apropiado. Cada uno tiene sus propios interrogantes que plantearse: reconsiderar sus supuestos y conclusiones y el razonamiento que lo llevó a ellas; reconectarse a nuevos enfoques posibles y perspectivas desde fuera de sus canales ordinarios de información y replantear exponer nuevas ideas posibles y pensar si ampliarían sus capacidades.



DECIDIR. Ver adelante, a la próxima acción. Es incorporar un elemento de elección. aquí está la alternativa que hemos escogido y éstas fueron las razones en que nos basamos. En esta etapa se da por sentado que los miembros del grupo han tenido injerencia en el proceso global, ya sea un curso o una escuela o un equipo de la comunidad -no por demostrar que han contribuido, sino porque su participación en la decisión tiene valor.

ACTUAR. Realizar la tarea con espíritu experimental hasta donde sea posible. Ahora se investiga, se produce, se escribe y se crea. Esto lo pueden hacer los miembros del equipo individualmente, pero en coordinación. Todo el tiempo que se dedicó a observar, a crear significado compartido mediante la reflexión y la toma de decisiones conjuntas, convierte la acción en una iniciativa bien pensada.

Adaptación. Tomado de Senge, et al. (2000, pp. 108-112).

Una vez que hayamos concluido la lectura, pasemos a la siguiente actividad de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.



Aprender para transformar-nos. Realicemos la lectura del siguiente texto y pongamos especial atención en los elementos que subyacen en el proceso de transformación personal y colectiva que los autores proponen.

Pensar es pensar problemas, y no soluciones

...un vivir en que acostumbramos a referirnos a lo bueno como lo mejor: no tenemos que ser solo buenos en lo que hacemos -no basta con eso-, sino que tenemos que ser los mejores, y de esa forma negamos al otro y nos negamos a nosotros mismos. Nos destruimos recíprocamente, vivimos frustrados y nunca nos parece suficiente la calidad de lo que hacemos. Incluso la palabra meritocracia hace referencia a estar por encima de otros, a merecer más que otros, generando negación, dolor y mutua falta de respeto. Esa distorsión en nuestro vivir nos impide ver lo que es evidente: que siempre, en todo lo que hacemos, es posible aprender de los demás, tanto como ellos de nosotros, y que siempre podemos colaborar,

¿Es posible construir un vivir colaborativo, diferente al que nos imponen las comunidades de competencia? ¿De qué forma, si todo a nuestro alrededor parece regido por ellas? Eso requiere primero de un cambio en nuestra manera de pensar, lo que implica una transformación y ampliación de conciencia en la multidimensionalidad de los mundos que vivimos. Es urgente un reseteo psíquico que implique una reflexión muy seria sobre qué cosas querríamos seguir conservando en nuestro vivir y convivir social, y cuáles no queremos seguir conservando. ¿Qué estamos haciendo hoy que las seguimos conservando, aunque no las queremos? ¿Cuáles son nuestras cegueras?

La gran herramienta que tenemos los seres humanos es la reflexión; ¿cómo estamos haciendo lo que estamos haciendo? ¿Me gusta cómo me estoy relacionando con las personas de mi familia o de mi trabajo? ¿Hago lo que quiero hacer? Esas preguntas sencillas sobre nuestro vivir nos llevan a otro tema central: el escuchar. ¿Escucho a mis hijos, a las personas que me rodean? ¿Cuándo fue la última vez que conversé con mi compañero de trabajo? ¿Lo escuché o me escuché a mí mismo? ¿Converso con mi hijo o este solo me escucha hablar sobre las cosas que me interesan a mí? Esas reflexiones nos dan claves sobre la pregunta si queremos transformarnos o no. Si eso es lo que quiero, voy a intentar verme, voy a hurgar en mí y voy a buscar la manera, a través del descubrimiento de mi identidad, de resetear mi modo de pensar, mi modo de relacionarme, mi psiquis. Eso es lo que nos hace diferentes en el mundo natural: somos seres que vivimos en el lenguaje, que podemos reflexionar, y, al tener esa herramienta, tiene que importarnos lo que hacemos.

Pero esa extraordinaria capacidad de reflexión se puede volver inútil si no aprendemos desde niños a usarla y a escucharnos.



Por eso, es fundamental que aprendamos a respetar nuestras diferencias y a generar acuerdos tanto en las familias como en su extensión, los colegios. Los seres humanos requerimos de nuestro sistema nervioso para generar nuestras conductas, pero las conductas no ocurren en el sistema nervioso, ocurren en el espacio relacional.

(...) y es en éste en donde las condiciones de la interacción pueden generar los procesos principales del aprendizaje. Las diferentes acciones intencionadas en el desarrollo de las potencialidades de los sujetos están vinculadas con las posibilidades del diálogo horizontal, una escucha activa y la generación de la consciencia crítica de sí y las diferentes formas de relacionarse con los otros.

Fragmento tomado de: Dávila y Maturana (2021, pp. 31-33)

Una vez que hayamos concluido la lectura, pasemos a la siguiente actividad de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.



Ser y estar con el otro. Realicemos la lectura grupal del siguiente texto y pongamos especial atención en los elementos que subyacen en el proceso de transformación personal y colectiva que los autores proponen.

Aprender a Ser en la vida

Nada humano es posible, nada sucede, nada tiene sentido, si no es en la vida. Vivir es la primera condición para ser humano. La vida nos da identidad, mundo, cuerpo y destino. Entonces, educar en el vivir es esencial para reconocer el valor de la vida como un aprendizaje fundamental para ser humano, asumiendo su complejidad y sin fragmentar las dimensiones espiritual, emocional, intelectual, comunal y corporal que lo integran.

Es en la vida donde se aprende a ser consigo mismo, a conocerse y comprenderse como individuo y reconocer en ello las vías para cultivar plenamente la espiritualidad, las emociones, el pensamiento, el cuerpo físico y el ser social y así encontrar el sentido y el valor de la vida.

Aprender a estar zen la vida

Los seres humanos necesitamos estar. Es condición vital e inevitable para ser. Esto significa cohabitar, coexistir, convivir con los otros, con lo otro en la configuración de un nosotros que se manifiesta en la vida, se transforma y da vigencia a sus identidades a través del diálogo. Esto se traduce en la práctica humana, personal y en comunidad, para satisfacer las necesidades y anhelos individuales o colectivos, pero principalmente desde la reflexión permanente de las experiencias de vida colectiva; construyen identidad, sentido de pertenencia, reconocimiento del otro y el compromiso con la comunidad.

Por eso, es fundamental que aprendamos a respetar nuestras diferencias y a generar acuerdos tanto en las familias como en su extensión, los colegios. Los seres humanos requerimos de nuestro sistema nervioso para generar nuestras conductas, pero las conductas no ocurren en el sistema nervioso, ocurren en el espacio relacional.

Quintero Reyes, et al. (2021, p. 13)

Una vez que hayamos concluido la lectura, pasemos a la siguiente actividad de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.



Compartir para el bien común. Realicemos la lectura del siguiente texto y pongamos especial atención en las prácticas de solidaridad y en los elementos para la construcción de lo común que aportan los autores.

2. Hacia un concepto de solidaridad en el marco del desarrollo personal.

(...) Solidaridad es, por tanto, el sentimiento que nos lleva a “sentirnos uno” con los demás. Especialmente, conlleva sumarse a las causas de los demás cuando éstas se consideran justas. La educación (...) (debe hacer) de la solidaridad un fin educativo, para que los alumnos puedan trabajar por superar los sentimientos individualistas y egoístas.

Al profundizar en la solidaridad se toma conciencia de que no estamos solos en el mundo y que los demás nos son necesarios para la construcción de nuestra propia identidad, porque el hombre se hace en relación, en comunicación con los demás.

La manifestación de esa conciencia se realiza a través de:

- * una comunicación puramente informativa,
- * la cooperación, y
- * la ayuda.

La cooperación es la participación en una misma obra con beneficio para todos los que intervienen; la ayuda significa algo más, es la entrega del propio trabajo en beneficio de los demás, exclusivamente.

La solidaridad también puede expresarse como un sentimiento con diferentes grados de intensidad:

- * el aprecio general que se siente por todos los hombres;
- * el aprecio incidental, por los conocidos;
- * el compañerismo, que es el aprecio que se siente por aquel con el que coincidimos, no ya incidentalmente sino de una manera periódica en alguna manifestación de nuestra vida;
- * la amistad, sentimiento más profundo con el que manifestamos la unión con las personas con las que ponemos muchas cosas en común y estamos a gusto.

Al educar la solidaridad tendremos en cuenta todas sus manifestaciones y grados, para seguir un proceso secuencial adaptado a los alumnos, en la adquisición de esta virtud, que reúne la presencia de muchas otras.





Las acciones que afectan al mundo afectivo.

Después de las que afectan al desarrollo físico de la persona (*primum vivere, deinde filosofare*), se ha de prestar atención a la vida afectiva de los demás, para que se sientan comprendidos y queridos, y así vaya creciendo la confianza en ellos mismos y la seguridad para expresar sus emociones y sentimientos.

Esta fase de la educación es más difícil, porque el compromiso personal que se pide es mayor, pero también lo es la recompensa, al poder crecer personalmente con la interacción de los demás, teniendo ocasión de ejercitar las virtudes.

“Sin generosidad, uno se condena a una soledad terrible. Uno puede tener mucho dinero, pero, si no se tiene en cuenta a los demás, debe pagar el alto precio del abandono y de la muerte del deseo”. Así se expresa Walter Salles, el director de la película *Estación Central de Brasil*, en la (que) cuenta la evolución de un país de la indiferencia y de la impunidad hasta un país de la solidaridad, del descubrimiento del afecto, del encuentro con los demás.

Hace unos años, escribía Edgar Morin en *Le Monde*: “el sistema asistencial no se ocupa de la soledad y de las miserias morales, salvo cuando adoptan la forma de dolencias psiquiátricas o psicósomáticas y son tratadas como enfermedades (ix)”

No podemos tranquilizar nuestras conciencias pensando en que la administración se encargará, somos todas las personas a quienes nos corresponde.

Javoloyes Soto (s.f.)

El Estado y el problema de lo común

(...) Al contrario de lo que se piensa comúnmente, que cuanto más Estado más vida en común, lo que vemos hoy día es que cuanto más Estado más aislada la existencia. Cuanto más Estado -Estado como organizador de la vida social-, más aislada la existencia, porque en realidad nos dormimos respecto de los vínculos que podemos ir forjando, de los aliados que podemos ir construyendo, de los grupos que podemos ir armando, de las afinidades que pueden hacer de la existencia un espacio mucho más poblado. Es necesario estar en situación para estar sensiblemente despierto y registrar qué tipo de redes se pueden dar aquí. Y el Estado no puede proveernos este registro. Podemos ver, en todo caso, dónde el Estado aparece como un nexo o un recurso. Pero cuanto más uno espera al Estado y siente que la vida depende de esa supremacía, más se aleja de una política de lo común.



Ocurre algo similar cuando nos aferramos al diseño curricular. Cuando la expectativa es que el Estado nos marque la ruta (bajo la forma de aplicar el diseño curricular como una receta), los modos singulares de relación con el aprendizaje quedan invisibilizados, desestimados. Y surge así un sinnúmero de inconvenientes: la desatención, el aburrimiento, la “violencia”... Todas situaciones que también están ligadas de algún modo con el pensar el Estado como proveedor de contenidos, de soluciones a todos los conflictos. Hay sin duda muchas situaciones en las que el Estado resulta necesario y muchas otras en las que apabulla. (...).

Si entramos a la escuela y lo primero que vemos en un (niño) es a un alumno, y al alumno como una prescripción, la distancia se ensancha. El obstáculo no es el Estado, es la lógica estatal corporizada en los agentes educativos. Veo al otro con los lentes de lo que se supone debería ser, y pierdo la posibilidad de entrenar el registro concreto de lo que hay entre los cuerpos y las preguntas que esa aproximación despierta. Si miramos desde la representación, desde la lógica estatal, desde un saber trascendente u organizador superior, nos quedamos solos, porque no podemos conectar con las presencias efectivas. En este sentido, el Estado obtura la posibilidad del encuentro.

Dentro de la lógica estatal, somos videntes de jerarquías. Y como efecto se invisibilizan las relaciones horizontales, las conexiones posibles. Si las energías están puestas en las jerarquías, los roles, las funciones, los mandatos, las formas establecidas, no disponemos de una percepción para el despliegue de alianzas en situación, para una exploración situacional de fuerzas, de esos desbordes que forman parte de la vida, de eso que ocurre cuando nos cruzamos con otros y a partir de lo cual podemos inventar otras formas de vida. Esta mirada más horizontal, menos jerárquica, está desvalorizada en la escuela, incluso es algo a conjurar. Ahora, cuando las jerarquías ya no organizan las relaciones, como lo hicieron en otro tiempo, se hace necesario desarrollar una disponibilidad que sea capaz de mirar de modo más horizontal.

¿Y qué significa esto? Por ejemplo que los problemas encuentren una formulación colectiva. Pensar: “el problema es nuestro” es agenciarlo como algo que desde el nosotros colectivo es necesario resolver o intentar tramitar. De cualquier situación de donde provenga un problema, cualquiera sea su procedencia, es posible pensarlo así, como un problema del nosotros. De este modo es posible romper los límites de lo que es pensable para ese colectivo.

Por ejemplo, en el Jardín Maternal que dirige María Emilia López, si un día se ausentan muchos maestros, todos hacen de maestro, esa es la prioridad número uno; todos, no importa la función o el rol que tengan (directora, vicedirectora, secretaria), hacen de maestro, porque eso es lo que necesitan los chicos, que son la prioridad. Y al mismo tiempo, más allá de resolver la cuestión puntual, se instala una conversación sobre la dimensión ética del trabajo (qué significa nuestra ausencia para tantos bebés y niños tan pequeños y para los compañeros). (En Argentina), la normativa fija 20 días por enfermedad de hijo, 45 por enfermedad propia, 6 por motivos particulares. Podríamos no trabajar durante 4 meses. “Tengo un trabajo del Estado, entonces tengo estos derechos”, podría argumentarse. Pero, ¿es acaso la dimensión jurídica la única que nos constituye como trabajadores? ¿Nos constituimos solo en la esfera legal? ¿Qué hace que queramos estar en un territorio, desplegando una práctica singular?



Cuando estamos metidos en el sentido que forjamos colectivamente para estar ahí, no nos hace daño dejar “nuestro rol”, al contrario, disfrutamos de movernos del lugar en el que estamos para poder sostener esa constelación que armamos juntos.

Ahí también hay otra idea de lo común. Podríamos pensar que lo que organiza lo común es ese conjunto de normas y leyes que garantizan el derecho de cada quien, pero lo que vemos en las escuelas es lo contrario, que ese conjunto de derechos no organiza ningún común. Más bien produce dispersión, de cada uno pensando en sus propias necesidades. Lo común se arma desde una pregunta que procura pensar cómo resolver situaciones de la vida cotidiana en la escuela que nos afectan a todos. No mediante prescripciones ya dadas, sino pensando con otros cómo solucionar problemas, que además son singulares, propios de cada lugar.

Tal vez no sea tan interesante preguntarse por lo común en tanto definición, sino advertir qué ocurre en su ausencia. O mejor, cuál es la forma de trazarlo. Es más sencillo percibirnos en común cuando eso sucede, cuando estamos en una situación de conversación o producción colectiva. Vivimos un común pero no podemos explicarlo o definirlo. Lo sentimos o no lo sentimos, lo vivimos o no lo vivimos. Y entonces lo pensamos, pensamos lo sentido. Ahora, cuando advertimos que no estamos viviendo lo común, lo común puede tornarse pregunta, problema.

Frecuentemente las preguntas por lo común y el Estado surgen más del temor de abandonar la moral del Estado que de los problemas que trae la propia práctica. Por ejemplo, si una escuela se gestiona a sí misma, ¿en verdad no se está aislando o abandonando el problema de lo común? O, si una escuela se gestiona a sí misma, ¿entonces no necesita del Estado? Estas preguntas están ligadas a un tipo de registro que observa a una excesiva distancia.

Arrojarse a formar un común requiere de una sensibilidad que ya no se sienta arropada por esa comunidad sustancial que confería la lógica estatal. Cuando ya vimos que la cosa está suficientemente fragmentada, que los cuerpos no se componen a través de un sentido trascendente, es necesario declarar agotadas estas coordenadas (que hoy producen malestar, aburrimiento, sinsentido) e iniciar la búsqueda de algo más vital. La vitalidad puede ganarse en el éxodo.

(...) Necesitamos pensar nuevamente lo común. Lo común no es el “para todos”. Lo común no es igual para todos, lo común es que todos puedan atravesar en ese espacio sus procesos de diferenciación. Y eso requiere del despliegue de microexperiencias que permitan que algo de todos pueda alojarse y crecer. En ese proceso, el Estado podría aportar recursos, pero recursos sin manual de instrucciones. En una lógica inversa a la que suele operar, donde el Estado pueda estar al servicio de la inteligencia social (Ver Santos Guerra). Si hay exceso de Estado, más que acompañar y ayudar a desplegar esa inteligencia social, se convierte en interferencia.

Lo común no se refiere a la cantidad de gente, sino más bien a la posibilidad de ampliar y conectar experiencias de gestión de lo social. Lo común es entrenar un modo de producción social heterogénea que no excluye al Estado sino que piensa la relación con el Estado.

Fragmento tomado de: Duscharzky, S. y Aguirre, E. (2013, pp. 156-161)

Una vez que hayamos concluido la lectura, pasemos a la siguiente actividad de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.





Instrumentar para aprender. Realicemos la lectura del siguiente texto y resaltemos los conceptos clave y herramientas que nos ayudan a aprender como comunidad.

Dispositivos didácticos

Instrumentar para aprender en una CAV implica reconocer que todos son susceptibles de adquirir nuevos aprendizajes, que en el aula, en el colectivo, con los padres de familia o en reuniones directivas, se propician aprendizajes y por ende, se requieren de recursos, herramientas o dispositivos que faciliten esta tarea.

Una CAV organiza procesos de aprendizaje de manera intencionada a través de instrumentos y herramientas que no son sólo mediadores, sino que en sí mismos constituyen instrumentos a ser aprendidos y que facilitan el aprendizaje de manera autorregulada y autogestiva por parte de la comunidad.

Los dispositivos que ayudan a instrumentar para aprender pueden clasificarse, según el uso que la CAV les da como de mediación e instrumentales.

Dispositivos de mediación

Son todas aquellas mediaciones que permiten la reflexión crítica y el diálogo entre los miembros de la CAV. Entre ellos se identifican el círculo de reflexión, círculos de estudio, conversatorios, coaching ontológico, modelamiento, estrategias para potenciar el desarrollo del pensamiento reflexivo, crítico, creativo y sistémico, la investigación, entre otros.

Dado que el desarrollo del pensamiento crítico, es uno de los dispositivos de mediación que está presente e intencionado para generar el diálogo, la construcción y el análisis en la CAV, se hace indispensable que se favorezca:

- * La implementación de procesos tales como la autorregulación, metacognición, pensamiento estratégico y la reflexión como recurso y como producto de su hacer;
- * La toma de consciencia de los afectos y emociones que inciden en el pensamiento crítico (Thomé, 2009).

Dispositivos instrumentales

Se refieren a aquellos instrumentos que ayudan a facilitar los aprendizajes. Por un lado, se encuentran aquellos que son propios de la gestión escolar y de la gestión de aula, así como aquellos que inciden a nivel profesional, tales como el Plan Escolar de Mejora Continua (PEMC), el diagnóstico como colectivo-CAV, la planeación didáctica, el plan de mejora personal, el trayecto formativo, entre otros, que se re-construyen y re-significan en diálogo crítico para fortalecer el sentido y la identidad profesional del sujeto y de la CAV.

Dentro de los dispositivos instrumentales, se resalta el dispositivo de documentación por su relevancia dentro del trayecto de la CAV.



Dispositivos de documentación. Se parte de la premisa de que la experiencia recurrentemente no se recupera y queda varada en la historia de las personas y de las escuelas. El documentarla u objetivarla con vistas a generar aprendizajes, es uno de los propósitos de este dispositivo. A fin de lograrlo, resulta relevante acopiar, documentar, analizar y sistematizar los saberes adquiridos a través de esta experiencia vivida.

Esta labor puede realizarse a través de narrativas, registros fotográficos, videográficos, audios, autobiografías, anecdotarios, diario, bitácora u otro dispositivo físico o electrónico de registro que facilite la labor y que sea adecuado a las características del sujeto y de la comunidad.

Al poner en circulación dialógica las producciones individuales, “se abre la posibilidad de ir construyendo un texto o relato común entre quienes comparten una experiencia que es de cada uno y a la vez de todos” (Alliaud, s.f., p. 10). En este sentido la documentación de experiencias transita de su espacio individual a una estrategia colaborativa de reflexión crítica entre los integrantes de la CAV, que está orientada a la comprensión, sistematización, indagación y reconstrucción de la memoria escolar, así como al aprendizaje con otros y que se verá reflejada en otro dispositivo de documentación que construya la propia comunidad.

- * El dispositivo cuenta con algunas de las características que propone Jara (2018) para la sistematización de la experiencia:
- * Producir conocimientos desde la experiencia pero que apuntan a trascenderla.
- * Recuperar lo sucedido, reconstruyéndolo históricamente, para interpretarlo y obtener aprendizajes.
- * Valorizar los saberes de las personas y fortalecer sus capacidades.
- * Identificar y formular lecciones aprendidas.
- * Documentar las experiencias y elaborar materiales y productos comunicativos de utilidad para el trabajo de las escuelas.

Las metodologías activas que se puedan emplear en el aula o en el propio colectivo docente, junto con los dispositivos que se han descrito constituyen desde esta perspectiva, la dimensión instrumental del aprendizaje dialógico.

Adaptación. Tomado de: Ramírez Monroy, et al., (2019)

Una vez que hayamos concluido, pasemos a la siguiente actividad de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.



Nos reconocemos en las emociones. Realicemos la lectura del siguiente texto y resaltemos las ideas clave con las que nos sentimos identificados y que nos ayudan a comprender nuestro sentir en comunidad.

Cómo gestionar las emociones

El otro día en mi consulta un paciente me preguntó cómo gestionar las emociones, en qué se diferencian de los sentimientos y qué va primero. Mientras se lo explicaba me di cuenta de la complejidad del tema, puesto que la relación entre emoción y sentimiento no es tan sencilla como nos gustaría. En este artículo pretendo aclarar las principales dudas que considero que se tienen al respecto, ofreciendo una orientación sobre cómo gestionar mejor las emociones y, por consiguiente, mejorar nuestro bienestar emocional.

¿Qué son las emociones?

Las emociones son reacciones a las informaciones que recibimos en nuestra relación con el entorno. Según nuestras experiencias pasadas, reaccionaremos de una manera determinada ante una situación (por eso no todas las personas reaccionan igual ante un mismo evento). El nivel de intensidad de nuestra emoción dependerá de cuánto creamos que va a afectar a nuestro bienestar dicho acontecimiento.

Estas reacciones se dan en cuatro niveles:

- * Mental
- * Corporal
- * Conductual
- * Sentimental

Por consiguiente, se trata de una respuesta compleja de nuestro organismo al entorno, cuyo objetivo es adaptarse a la situación actual. De esta manera evitamos un desequilibrio psicológico y, por lo tanto, un trastorno psicológico o malestar.

Tipos de emociones y su función

Conocer la función que tienen las emociones nos ayudará a conocernos mejor a nosotros mismos. Gestionar las emociones de manera sana nos llevará a tomar decisiones más acertadas, ser más flexibles cognitivamente y lo más importante, dirigir mejor nuestras vidas.

Todas las emociones son impulsos instantáneos para actuar. Encontrarás artículos que dicen que hay 5 emociones, ó 6, ó 7, o que en realidad hay 250. Al fin y al cabo las emociones las puedes segmentar tantas veces como quieras, según las posibles reacciones subjetivas que se puedan dar ante un evento.



Aquí te explico el significado de las emociones que considero más comunes y que más afectan psicológicamente a nuestro bienestar:

La ira

Con la ira (o enfado) se dispara principalmente la adrenalina, una hormona que hace que se acelere nuestro ritmo cardíaco y prepara nuestro sistema nervioso simpático para el ataque o la huida. Físicamente notamos más energía y tenemos todos nuestros sentidos en alerta, siendo así más conscientes de lo que pasa a nuestro alrededor.

El miedo

En el miedo la hormona que se activa principalmente es la vasopresina. La amígdala (estructura compleja que se sitúa en el sistema límbico), activada por esta hormona, es la que decide si se huye, se enfrenta la situación o si nos quedamos paralizados.

Nuestros sentidos están en alerta (los ojos están completamente abiertos con las pupilas dilatadas) y aumenta la presión arterial: nuestra sangre va principalmente a los músculos mayores (piernas) preparándolos para la huida. Por eso no es raro tener el rostro pálido o las manos frías en estas situaciones.

El asco

La función del asco es evitar la aceptación o ingesta de alimentos nocivos o en mal estado. No obstante, podemos manifestar esta emoción de rechazo hacia personas o lugares si los hemos percibido como dañinos o peligrosos para nuestro bienestar.

A diferencia del miedo, las manifestaciones fisiológicas que se activan en esta emoción (náuseas, sudores, etc.), están directamente encaminadas a evitar o alejarse de lo que ha provocado el asco.

La tristeza

La tristeza ayuda a adaptarse a una pérdida significativa. Esta puede ser personal, material o simbólica (por ejemplo, una decepción). Con la tristeza sentimos un descenso de la energía y, por tanto, de la actividad o las ganas de hacer cosas.

No debemos confundir la tristeza con la depresión. La tristeza es funcional y necesaria, la depresión no. ¿Qué diferencia hay? Cuando nos sentimos tristes nos damos tiempo para analizar la situación, para reflexionar y para asimilar la pérdida. En una depresión se experimenta una incapacidad total o parcial para disfrutar cualquier aspecto de la vida y más que tristeza lo que se experimenta es desinterés por cualquier aspecto que rodea a la persona que la padece. Pese a que la tristeza es una emoción negativa, es necesaria, la evitación de este estado solamente prolongará el sufrimiento.



La felicidad

La función de la felicidad es conferir a la persona serenidad y estabilidad en sus pensamientos. Experimentamos felicidad cuando nos decimos a uno mismo: “esto es bueno para mi bienestar”. Normalmente, sentimos esta emoción cuando alcanzamos una meta, obtenemos placer, estamos satisfechos o nos sentimos plenos. Físicamente sentimos un aumento de energía que nos motivará a conseguir nuevas metas.

Diferencia entre emoción y sentimiento

Emoción

Como hemos visto más arriba, la emoción es una respuesta inmediata de nuestro organismo ante una situación. Es una respuesta instintiva ante lo que percibimos a través de nuestros sentidos.

Esta respuesta se da en el sistema límbico: el sistema límbico podríamos decir que es el cerebro primario, el básico, el que ya teníamos en nuestros orígenes como Sapiens. Este sistema interactúa velozmente con nuestras hormonas y no tiene la necesidad de mediar con estructuras superiores para generar una respuesta, por lo que en estas situaciones actúa sin pensar.

Sentimiento

El sentimiento es la consecuencia directa de la emoción. A diferencia de una emoción, en el sentimiento sí se da una respuesta racional (en la que interviene el neocórtex). Es un estado afectivo más estable, duradero y estructurado que la emoción.

En el sentimiento se ha asimilado la emoción y, según nuestras experiencias previas, prejuicios y tipo de personalidad (extrovertida, introvertida, etc.), se reaccionará de una manera determinada. Así pues, a través del sentimiento se responde de manera más compleja y adaptativa al medio.

Cuando estos sentimientos tienen un carácter más permanente, podemos hablar de estados sentimentales. Los ejemplos más claros de estados sentimentales son el odio o el amor.



Cómo gestionar adecuadamente las emociones

La influencia de las emociones en la psique humana es incuestionable. Gestionar las emociones ha sido clave para la evolución de la especie y, aunque a lo largo de nuestra evolución el cerebro se ha ido desarrollando en sistemas más complejos, hoy en día seguimos respondiendo emocionalmente.

A continuación, he agrupado en tres conceptos cómo puedes gestionar adecuadamente las emociones:

1. Acepta tanto las emociones positivas como las negativas

Hemos visto que tenemos tanto emociones positivas como negativas. Pese a que algunas sean negativas, son fundamentales para nuestro bienestar, puesto que hacen que respondamos de la manera más conveniente ante una amenaza. El problema se da cuando evitamos estas emociones negativas, o cuando nuestras respuestas (físicas y cognitivas) no son proporcionadas o no corresponden a un peligro o amenaza real (por ejemplo, trastornos de ansiedad y fobias). En otras palabras, una afectividad plana (inexpresión afectiva) o una labilidad emocional (reacciones emocionales desproporcionadas) nos repercutirá a la hora de relacionarnos con nuestro entorno, dejándonos en una posición desfavorable a la hora de interpretarlo y tomar decisiones.

Por este motivo, comprender que tanto las emociones negativas como las positivas son necesarias y su función es ayudarnos, hará que las aceptemos con más naturalidad pudiendo observarlas y, por consiguiente, canalizarlas más fácilmente.

2. Trata de ser más consciente de lo que sientes y piensas

Desarrollar nuestra introspección cuestionándonos lo que pensamos, lo que decimos, lo que sentimos, nos ayudará a detectar creencias irracionales que no corresponden con la verdad y, por ende, al no ser lógicas repercutirán en la canalización de las emociones y sentimientos.

3. Desarrolla tu inteligencia emocional

Estar en sintonía con nuestras emociones es la clave para desarrollar nuestra inteligencia emocional. Esto hará que tomemos las elecciones más adecuadas ante las situaciones o problemas que tengamos que afrontar.

- * Identifica tus estados emocionales y exprésalos
- * Escucha tus emociones, te ayudarán a focalizar la atención donde más hace falta.



- * Compréndelas, dale un significado.

- * Reflexiona sobre ellas, encuentra la información que te están proporcionando con el fin de poder regularlas.

De esta manera tendremos la habilidad para supervisar y entender tanto nuestras emociones como las de los demás, usando dicha información para guiar nuevos sentimientos, y por ende, nuestros comportamientos.

Bertomeu (18 de febrero de 2019)

Una vez que hayamos concluido, pasemos a la siguiente actividad de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.



Pertenecer a la vida. Realicemos la lectura grupal del siguiente texto y resaltemos las ideas clave con las que nos sentimos identificados y que nos ayudan a comprender nuestro sentir en comunidad.

El coronavirus despierta en nosotros lo humano

La pandemia del coronavirus nos obliga a todos a pensar: ¿qué es lo que cuenta verdaderamente, la vida o los bienes materiales? ¿El individualismo de cada uno para sí, de espaldas a los demás, o la solidaridad de los unos con los otros? ¿Podemos seguir explotando, sin ninguna otra consideración, los bienes y servicios naturales para vivir cada vez mejor o podemos cuidar la naturaleza, la vitalidad de la Madre Tierra y el vivir bien, que es la armonía entre todos y con los seres de la naturaleza? ¿Ha servido para algo que los países amantes de la guerra acumulasen cada vez más armas de destrucción masiva, y ahora tienen que ponerse de rodillas ante un virus invisible evidenciando lo ineficaz que es todo ese aparato de muerte?

¿Podemos continuar con nuestro estilo de vida consumista, acumulando riqueza ilimitada en pocas manos a costa de millones de pobres y miserables? ¿Todavía tiene sentido que cada país afirme su soberanía, oponiéndose a la de los otros, cuando deberíamos tener una gobernanza global para resolver un problema global? ¿Por qué no hemos descubierto todavía la única Casa Común, la Madre Tierra, y nuestro deber de cuidarla para que todos podamos caber en ella, naturaleza incluida?

Son preguntas que no pueden ser evitadas. Nadie tiene la respuesta. Una cosa sin embargo, atribuida a Einstein, es cierta: “la visión de mundo que creó la crisis no puede ser la misma que nos saque de la crisis”. Tenemos forzosamente que cambiar. Lo peor sería que todo volviese a ser como antes, con la misma lógica consumista y especulativa, tal vez con más furia aún. Ahí sí, por no haber aprendido nada, la Tierra podría enviarnos otro virus que tal vez pudiera poner fin al desastrado proyecto humano.

Pero podemos mirar la guerra que el coronavirus está produciendo en todo el planeta, bajo otro ángulo, este positivo. El virus nos hace descubrir cuál es nuestra más profunda y auténtica naturaleza humana. Ella es ambigua, buena y mala. Aquí veremos la dimensión buena.

En primer lugar, somos seres de relación. Somos, como he repetido innumerables veces, un nudo de relaciones totales en todas las direcciones. Por lo tanto, nadie es una isla. Tendemos puentes hacia todos los lados.

En segundo lugar, como consecuencia, todos dependemos unos de otros. La comprensión africana “Ubuntu” lo expresa bien: “yo soy yo a través de ti”. Por tanto, todo individualismo, alma de la cultura del capital, es falso y antihumano. El coronavirus lo comprueba. La salud de uno depende de la salud del otro. Esta mutua dependencia asumida conscientemente, se llama solidaridad. En otro tiempo la solidaridad hizo que dejásemos el mundo de los antropoides y nos permitió ser humanos, conviviendo y ayudándonos. En estas semanas hemos visto gestos conmovedores de verdadera solidaridad, no dando solo lo que les sobra sino compartiendo lo que tienen.



En tercer lugar, somos seres esencialmente de cuidado. Sin el cuidado, desde nuestra concepción y a lo largo de la vida, nadie podría subsistir. Tenemos que cuidar de todo: de nosotros mismos, de lo contrario podemos enfermarnos y morir; de los otros, que pueden salvarme o salvarles yo a ellos; de la naturaleza, si no, se vuelve contra nosotros con virus dañinos, con sequías desastrosas, con inundaciones devastadoras, con eventos climáticos extremos; cuidado con la Madre Tierra para que continúe dándonos todo lo que necesitamos para vivir y para que todavía nos quiera sobre su suelo, siendo que, durante siglos, la hemos agredido sin piedad. Especialmente ahora bajo el ataque del coronavirus, todos debemos cuidarnos, cuidar a los más vulnerables, recluirnos en casa, mantener la distancia social y cuidar la infraestructura sanitaria sin la cual presenciaremos una catástrofe humanitaria de proporciones bíblicas.

En cuarto lugar, descubrimos que todos debemos ser corresponsables, es decir, ser conscientes de las consecuencias benéficas o maléficas de nuestros actos. La vida y la muerte están en nuestras manos, vidas humanas, vida social, económica y cultural. No basta la responsabilidad del Estado o de algunos, debe ser de todos, porque todos estamos afectados y todos podemos afectar. Todos debemos aceptar el confinamiento.

Finalmente, somos seres con espiritualidad. Descubrimos la fuerza del mundo espiritual que constituye nuestro Profundo, donde se elaboran los grandes sueños, se hacen las preguntas últimas sobre el significado de nuestra vida y donde sentimos que debe existir una Energía amorosa y poderosa que impregna todo, sostiene el cielo estrellado y nuestra propia vida, sobre la cual no tenemos todo el control. Podemos abrirnos a Ella, acogerla, como en una apuesta, confiar en que Ella nos sostiene en la palma de su mano y que, a pesar de todas las contradicciones, garantiza un buen final para todo el universo, para nuestra historia sapiente y demente. y para cada uno de nosotros. Cultivando este mundo espiritual nos sentimos más fuertes, más cuidadores, más amorosos, en fin, más humanos.

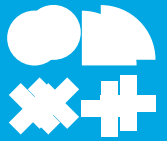
Sobre estos valores nos es concedido soñar y construir otro tipo de mundo, biocentrado, en el cual la economía, con otra racionalidad, sustenta una sociedad globalmente integrada, fortalecida más por alianzas afectivas que por pactos jurídicos. Será la sociedad del cuidado, de la gentileza y de la alegría de vivir.

Boff (2020)

Una vez que hayamos concluido, pasemos a la siguiente actividad de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.

d. Reaprender y dar sentido al aprendizaje



Diálogo y participación horizontal. Una vez que hayamos leído en colectivo los textos correspondientes a este principio, organicemos un “Círculo de conversación” (ver anexo). Consideremos que el momento de la apertura ya se llevó a cabo con las actividades realizadas hasta el momento y que las **piezas de conversación** son precisamente las lecturas que hemos realizado, así que entraremos de lleno a las fases de “trabajar el tema” y “profundizar en las reflexiones”. De esta manera, implementemos rondas de preguntas, adaptadas al escenario que estamos trabajando (colectivo, padres de familia, alumnos) a partir de los siguientes cuestionamientos:

- * ¿Hacia dónde tiende el diálogo que se genera: hacia el respeto para compartir, plantear ideas, ser escuchadas y que éstas sean valoradas, la argumentación, la horizontalidad o hacia la violencia, el conflicto, la imposición, la verticalidad?
- * ¿Cómo es la argumentación que se desarrolla para plantear las ideas o para tomar decisiones conjuntas?
- * ¿En qué momentos, el diálogo que se genera ha privilegiado la participación de todos los integrantes del colectivo hacia un horizonte común?
- * ¿Cuáles de los elementos de este principio aún se deben reforzar para lograr un reflejo en él como colectivo? (ver recuadro)

Diálogo y participación horizontal

Promueve el diálogo libre, responsable y respetuoso entre las diferentes personas que participan, todos tienen la posibilidad de compartir, plantear sus ideas, ser escuchadas y ser valoradas. El énfasis del aprendizaje está puesto en la calidad de los argumentos y no en la posición jerárquica de quien habla. En este sentido, el diálogo se concibe no sólo como un acto comunicativo y de interacción, sino que se cristaliza en acciones intencionadas de todos los integrantes del colectivo, que se orientan hacia el bien común.

Castro Medina, et al., (2020, p. 5)

Lleguemos a consensos, reflexiones profundas y conclusiones desde este diálogo y continuemos con las actividades.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.



Todos aprenden de todos. Una vez que hayamos leído el texto respectivo a este principio del aprendizaje dialógico, organicemos nuestro colectivo en equipos de tres personas o bien todo el colectivo según sea el número de participantes, para compartir nuestros aprendizajes a partir de los siguientes cuestionamientos:

- * ¿Cuáles de los aprendizajes que va adquiriendo la maestra Vivian, logramos reconocer como prácticas en nuestra aula, o en nuestra relación con los padres de familia o en nuestro colectivo?
- * ¿Cuáles lecciones de vida he alcanzado en mi relación con los padres de familia a lo largo de esta pandemia?
- * ¿Qué aprendizajes me ha dejado el explorar las distintas condiciones que hemos vivido en la pandemia: duelo, alegría, tristeza, el gusto por encontrarnos en la escuela, la atención a alumnos en modalidad mixta, entre otros?

Concluyamos nuestro diálogo compartiendo ¿qué de lo que comentó mi equipo, constituyen aprendizajes que puedo considerar dentro de mi práctica? Elaboremos un listado con estos aprendizajes y definamos recursos con los que debemos contar para poder desarrollar dichos aprendizajes.

Una vez que hayamos concluido con esta actividad, pasemos a la siguiente de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.





Aprender con sentido. A partir de los tipos de aprendizaje que se citan en la lectura de Santos Guerra, clasifiquemos los que hemos enlistado en la pregunta inicial que se planteó en el gráfico de inicio a las actividades y escribamos este(os) nombre(s) en una papeleta.

Dinámica de equipos

Conforme a los tipos de aprendizaje que plantea Santos Guerra, integremos equipos de trabajo. Si alguno de los integrantes queda sin equipo, se integrará en alguno de los que se hayan conformado. Cada equipo deberá realizar al interior la siguiente dinámica:

- ▶ **Primera ronda.** Cada participante compartirá los aprendizajes que ha adquirido durante la pandemia y que han resuelto necesidades de su práctica profesional. El resto de los participantes tomará nota de aspectos significativos de los aprendizajes de los demás miembros del equipo.
- ▶ **Segunda ronda.** El primer participante que haya compartido sus aprendizajes, recibirá la devolución de al menos uno de los integrantes del equipo. Esta devolución se realizará exclusivamente a partir de preguntas que propicien la reflexión de quien recibe los aportes. Todos los integrantes del equipo recibirán una devolución y **NO HABRÁ DERECHO DE RÉPLICA**. Quien recibe la devolución únicamente tomará nota de las preguntas que se le plantean para después procesarlas.
- ▶ **Momento de reflexión.** A partir de las preguntas que se plantearon en las devoluciones para cada integrante del equipo, de manera individual se procede a ir dando respuesta a las preguntas por escrito, en un momento íntimo y de diálogo personal.
- ▶ **Tercera ronda.** Cada integrante del equipo comparte qué aprendizajes logra a partir de las devoluciones de sus compañeros.

Para finalizar con este proceso, en plenaria recuperemos algunas aportaciones de la dinámica de equipo para hacer un cierre sobre los aprendizajes colectivos con sentido, desde las siguientes preguntas:

- * ¿Qué sensaciones nos permitimos sentir en este ejercicio?, ¿qué aprendizajes nos genera el compartir estas sensaciones?
- * ¿Qué aprendizajes, como colectivo, cobran nuevos sentidos en nuestra comunidad?
- * ¿Y ahora, qué pasos daremos en nuestras prácticas para seguir logrando aprendizajes que incidan en nuestro hacer cotidiano?

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.





Aprender para transformar-nos. En plenaria retomemos las respuestas que dimos a la pregunta inicial planteada en el gráfico y recuperemos los argumentos que se exponen en la lectura de Dávila y Maturana y pensemos como colectivo:

- * ¿Qué elementos deseamos conservar de nuestra vida institucional y como colectivo?
- * ¿Qué elementos ya no deseamos conservar y por qué?

Abramos el diálogo entre todos y construyamos dos listados (dos columnas) que den respuesta a las preguntas previamente formuladas.

Elementos que deseamos conservar	Elementos que NO deseamos conservar

Una vez que hayamos dialogado y consensuado este listado, concretemos definiendo algunas acciones que podamos poner en marcha y que nos permitan transformar-nos como colectivo y como escuela. Estas acciones nos permitirán conservar lo que queremos y desechar aquello que ya no deseamos conservar. Para ello reconozcamos:

- * ¿Qué acciones requerimos hacer para transformarnos como colectivo y como escuela?
- * ¿Qué aprendizajes individuales y colectivos requerimos desarrollar para poder propiciar esas transformaciones?

No perdamos de vista que esta actividad puede ser adaptada para su implementación con alumnos y con padres de familia.



Continuemos con la siguiente actividad de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.



Ser y estar con el otro. Una vez que hayamos leído en colectivo el texto correspondiente a este principio, organicemos un “Círculo de conversación” (ver anexo). Consideremos que el momento de la apertura ya se llevó a cabo con las actividades realizadas hasta el momento y que la **pieza de conversación** es precisamente la lectura que hemos realizado, así que entraremos de lleno a las fases de “trabajar el tema” y “profundizar en las reflexiones”. De esta manera, implementemos rondas de preguntas, adaptadas al escenario que estamos trabajando (colectivo, padres de familia, alumnos) a partir de los siguientes cuestionamientos:

- * ¿Qué elementos configuran y dan identidad a nuestra comunidad educativa?
- * ¿Cómo aprovechamos las diferencias que hay en nuestro colectivo para enriquecernos en la diversidad?
- * ¿Qué acciones llevamos a cabo como colectivo para generar un ambiente de confianza, respeto, en donde todos participan, se sienten incluidos y con la libertad de aportar, compartir y diferir?,
- * ¿Cuáles acciones nos hacen falta para lograr conformar este tipo de ambiente?
- * ¿Cuáles de los elementos del principio Recrea para un aprendizaje dialógico “Ser y estar con el otro” aún debemos reforzar para lograr reflejarnos en él como colectivo? (ver recuadro)

Ser y estar con el otro

Provoca la toma de consciencia del ser personal para re-crear su identidad y autonomía y así estar con el otro a partir del reconocimiento en diálogo, de las diferencias y la riqueza del aprendizaje desde esas diferencias. Con ello se genera un ambiente de confianza y respeto, en donde todos se incluyen, participan y se sienten con libertad de aportar, compartir y diferir como una comunidad en permanente aprendizaje.

Castro Medina, et al., (2020, p. 6)

Lleguemos a consensos, reflexiones profundas y conclusiones desde este diálogo y continuemos con las actividades.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.





Compartir para el bien común. Una vez que hayamos leído en colectivo el texto correspondiente a este principio, comencemos a realizar una dinámica:

* Coloquemos dos cajas de diferente color cada una, en un espacio del salón al cual todos tengamos acceso. Hacerle una ranura al centro a manera de urna y en una pongamos el título “Brindamos ayuda en:” y en la otra “Recibimos ayuda en”

- * Cada uno de los integrantes del colectivo llenaremos diversas papeletas considerando:
 - * Las acciones que realizamos para brindar ayuda y ser solidarios con otros.
 - * Las acciones de ayuda y solidaridad que recibimos de otros.
 - * Pensemos en los padres de familia, en los alumnos, en nuestros pares, en nuestras propias familias, en los vecinos de la escuela y de casa y en toda persona con la que hayamos tenido contacto en la pandemia.
 - * Depositemos nuestras papeletas en cada una de las urnas según corresponda. Con las papeletas armemos el “Mural de la solidaridad” en un espacio visible para todos los integrantes de la comunidad escolar.

Cerremos la actividad dialogando a partir de las siguientes preguntas:

- * ¿De qué manera podemos transitar de actitudes individualistas a posiciones solidarias y de ayuda mutua?
- * ¿Qué dispositivos personales y colectivos podemos emplear para disminuir el dolor que produce en algunos el compartir y el darse a los demás?
- * ¿Qué dispositivos personales y colectivos podemos emplear para aprender a solicitar ayuda de manera corresponsable?
- * ¿En dónde podemos ver lo común en nuestro colectivo?

Continuemos con la siguiente actividad de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.



Instrumentar para aprender. Una vez concluida la lectura, distribuyamos una hoja de rotafolios y marcadores para cada participante en la sesión. Retomemos las respuestas que dimos a la primer pregunta, así como los aportes de la lectura y a partir de ello, cada uno de nosotros:

- * Elaborará un organizador gráfico, mapa mental o esquema que nos ayude a integrar todas aquellas herramientas y estrategias que hemos utilizado durante la pandemia para desempeñar nuestra función.
- * Podemos hacer uso de alguno de los organizadores que se proponen en la lectura, en caso de así definirlo.
- * Al término, todos pegaremos nuestra hoja de rotafolios en la pared a modo de galería y en seguida, daremos un paseo para observar todas las producciones.
- * Finalmente, socialicemos en plenaria a partir de algunas preguntas de cierre:
 - ¿En cuál(es) de las herramientas o estrategias que observamos en las láminas de nuestros compañeros, nos gustaría aprender o profundizar?
 - ¿Qué herramientas podemos usar como colectivo para aprender juntos?

No perdamos de vista que esta actividad puede ser adaptada para su implementación con alumnos y con padres de familia.



Continuemos con la siguiente actividad de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.



Nos reconocemos en las emociones. Recordemos esta creencia popular:

A nivel individual, revisemos esta frase y contestemos:

- * Lo que pienso es...
- * Lo que siento es...
- * Lo que me provoca es...

“Para que al niño se le quite el hipo, colócale un hilito rojo, mojado con saliva en la frente.”



Una vez concluida nuestra reflexión individual, socialicemos nuestros pensamientos, sensaciones y emociones. Al término realicemos algunas reflexiones a partir de los siguientes cuestionamientos:

- * En las ideas previamente planteadas del niño con hipo, ¿cuál de los siguientes conceptos, tomados de la lectura, nos ayuda a gestionar adecuadamente las emociones?
 - Acepta tanto las emociones positivas como las negativas.
 - Trata de ser más consciente de lo que piensas y sientes.
 - Desarrolla tu inteligencia emocional.
- * Como colectivo, ¿qué tanta madurez hemos alcanzado en cuanto a la gestión de nuestras emociones?
- * ¿Qué acciones podemos realizar para ayudarnos a gestionar nuestras emociones?

Continuemos con la siguiente actividad de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.



Pertenecer a la vida. Comencemos esta actividad saliendo al patio de la escuela. Cuidemos el protocolo de sana distancia y permanezcamos tres minutos en silencio, observando y sintiendo todo a nuestro alrededor. Percibamos el aire, el piso en nuestros pies, el sol, la lluvia, las plantas, los árboles, los edificios, los olores, a las personas que nos rodean.

Volvamos al salón en que estamos realizando la actividad y dialoguemos en plenaria a partir de lo siguiente:

- * ¿Cómo nos sentimos al momento de estar en el patio?
- * ¿Cuáles fueron nuestras percepciones con respecto al mundo que nos rodea, con las cosas, con los seres, con la vida?
- * ¿Qué relaciones tenemos con ese mundo?

Integrémonos en equipos de máximo cuatro personas y dialoguemos tomando como punto de partida los siguientes planteamientos realizados por Leonardo Boff; reflexionemos sobre nuestro actuar en torno a estas premisas (podemos considerar la pregunta inicial de este principio):

(...) **somos seres de relación.** Somos, como he repetido innumerables veces, un nudo de relaciones totales en todas las direcciones. Por lo tanto, nadie es una isla. Tendemos puentes hacia todos los lados.

(...) **todos dependemos unos de otros.** La comprensión africana “Ubuntu” lo expresa bien: “yo soy yo a través de ti”.

(...) **somos seres esencialmente de cuidado.** Sin el cuidado, desde nuestra concepción y a lo largo de la vida, nadie podría subsistir. Tenemos que cuidar de todo: de nosotros mismos, de lo contrario podemos enfermarnos y morir; de los otros, que pueden salvarme o salvarles yo a ellos; de la naturaleza, si no, se vuelve contra nosotros con virus dañinos, con sequías desastrosas, con inundaciones devastadoras, con eventos climáticos extremos.

(...) **descubrimos que todos debemos ser corresponsables,** es decir, ser conscientes de las consecuencias benéficas o maléficas de nuestros actos. La vida y la muerte están en nuestras manos, vidas humanas, vida social, económica y cultural. No basta la responsabilidad del Estado o de algunos, debe ser de todos, porque todos estamos afectados y todos podemos afectar. Todos debemos aceptar el confinamiento.





Regresemos a la plenaria y socialicemos nuestras conclusiones en torno a la pregunta:



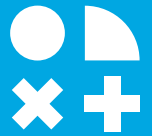
* ¿De qué manera debemos seguir procurando el cuidado de todo y de todos en nuestra CAV?



Continuemos con la siguiente actividad de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.

e. Construir para aprender y enseñar



Diálogo y participación horizontal. Al momento hemos recuperado algunas dinámicas y premisas que nos ayudan a construir el *Diálogo y la participación horizontal* en los escenarios de nuestro colectivo, con los padres de familia o con/entre los alumnos. Desde los consensos, reflexiones profundas y conclusiones que obtuvimos en la actividad anterior, identifiquemos cuál es la condición de los alumnos, los padres de familia o nuestro colectivo (según corresponda), respecto a este principio, a partir de los siguientes planteamientos:

En ese escenario que hemos seleccionado, identificamos que:

Escenario que estamos trabajando:	No se manifiesta	Se manifiesta poco	Se manifiesta la mayor parte del tiempo	Se manifiesta todo el tiempo
Criterio				
Se promueve el diálogo libre, responsable y respetuoso				
Todos tienen la posibilidad de compartir y plantear ideas				
Las ideas que se plantean, son escuchadas y valoradas				
Se enfatizan los argumentos y su calidad para tomar decisiones y no la posición jerárquica de quien habla.				
El diálogo que se establece se cristaliza en acciones intencionadas.				

La revisión de nuestro escenario a partir de estos criterios nos permitirá reconocer cuáles son los aspectos en los que debemos fortalecernos para alcanzar un *diálogo y participación horizontal*.



En seguida revisemos algunas prácticas en las cuales podemos visualizar este principio Recrea para un aprendizaje dialógico, mismas que nos servirán para reconocer otras formas de fortalecerlo.

(...) brindar una retroalimentación en este diálogo horizontal a los compañeros. Y no saben qué gratas experiencias han salido de ahí, el decir yo observé que mi compañero implementó esta actividad, la voy a implementar yo también ahorita en las clases en línea (...).

(...) el diálogo en donde nadie puede juzgar o emitir un juicio sobre si mi comentario está bien o no; se respeta lo que cada quien opina, pero se intercambian experiencias y se hace de una manera profesional y responsable, (...).

(...) es fructífero compartir experiencias que nos transformaron, nos fortalecieron y ahora en pandemia, lo seguimos haciendo. Ya logramos escuchar, interiorizar y compartir. En ese punto nos seguimos reuniendo una vez al mes; estamos unidas desde la CAV. (...).

Grupos focales CEMEJ, comunicación personal, 2021

Considerando los textos que nos enriquecen, los ejercicios que hemos realizado, los aspectos a fortalecer, las prácticas que se proponen y otros planteamientos que podamos construir, diseñemos acciones concretas que nos ayuden a asumir un diálogo horizontal que se cristalice en la acción, como un hacer cotidiano dentro del escenario en que detectamos que se requiere intervenir.

Planteemos acciones concretas, participantes, responsables, tiempos de implementación, recursos a considerar y alguna estrategia e instrumento de seguimiento y de evaluación del proceso que vamos a implementar.

Uno de los elementos que pueden robustecer nuestro diálogo y participación horizontal es el registro de nuestro hacer, con un sentido de análisis y mejora continua. Elijamos algún(os) recursos de los cuales podemos hacer uso para realizar un registro de las acciones que pongamos en marcha. Para ello consultemos de la página 46 a la 55, en el documento ubicado en: <http://www.fondep.gob.pe/wp-content/uploads/2013/09/Manual-para-sistematizar.pdf>.

Una vez que hayamos concluido, pasemos a la siguiente actividad de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.



Todos aprenden de todos. Al momento hemos recuperado algunas dinámicas y premisas que nos ayudan a reconocer que *Todos aprenden de todos* en los escenarios de nuestro colectivo, con los padres de familia o con/entre los alumnos. Desde los consensos, reflexiones profundas y conclusiones que obtuvimos en la actividad anterior, identifiquemos cuál es la condición de los alumnos, los padres de familia o nuestro colectivo (según corresponda), respecto a este principio, a partir de los siguientes planteamientos:

En ese escenario que hemos seleccionado, identificamos que:

Escenario que estamos trabajando:	No se manifiesta	Se manifiesta poco	Se manifiesta la mayor parte del tiempo	Se manifiesta todo el tiempo
Criterio				
Todos podemos aportar.				
Reconocemos que todos aprenden más que uno solo y que la diversidad enriquece.				
Reconocemos la valía de la inteligencia que aporta cada persona al colectivo, sin importar si dicha inteligencia deviene de la academia, de la experiencia o sólo de la comunicación, sin distinción de la cultura, el barrio, la etnia o la edad.				
Somos conscientes de los aprendizajes individuales y colectivos que tenemos, de los que construimos y de aquellos que podemos alcanzar.				
Autogestionamos y autorregulamos nuestros aprendizajes colectivos.				

La revisión de nuestro escenario a partir de estos criterios nos permitirá reconocer cuáles son los aspectos en los que debemos fortalecernos para reconocer que *todos aprenden de todos*.



En seguida revisemos algunas prácticas en las cuales podemos visualizar este principio Recrea para un aprendizaje dialógico, mismas que nos servirán para reconocer otras formas de fortalecerlo.

(...) he puesto a disposición de mis compañeras eso que yo sé, entonces si otra maestra sabe algo lo comparte y todos aprendemos. Esa es otra de las fortalezas que yo encuentro, se ha rescatado muchísimo o se ha dado valor y significado a las habilidades de cada miembro. (...).

(...) cuando un papá o una mamá ya intervienen en las actividades y lo hacen de una manera respetuosa y el maestro acepta esta parte de que se le retroalimente para mejorar de su práctica, creo que estamos avanzando mucho (...).

(...) hemos aprendido a dar, a ver por el prójimo, a escuchar y a ser escuchados.

Grupos focales CEMEJ, comunicación personal, 2021

Considerando los textos que nos enriquecen, los ejercicios que hemos realizado, los aspectos a fortalecer, las prácticas que se proponen y otros planteamientos que podamos construir, diseñemos acciones concretas que nos ayuden a asumir y tomar consciencia de que todos aprendemos de todos y que ello se cristalice en la práctica, como un hacer cotidiano dentro del escenario en que detectamos que se requiere intervenir.

Planteemos acciones concretas, participantes, responsables, tiempos de implementación, recursos a considerar y alguna estrategia e instrumento de seguimiento y de evaluación del proceso que vamos a implementar.

Uno de los elementos que pueden robustecer el principio todos aprenden de todos es el registro de nuestro hacer, con un sentido de análisis y mejora continua. Elijamos algún(os) recursos que podamos utilizar para realizar un registro de las acciones que pongamos en marcha. Para ello consultemos de la página 46 a la 55, en el documento: <http://www.fondep.gob.pe/wp-content/uploads/2013/09/Manual-para-sistematizar.pdf>.

Una vez que hayamos concluido, pasemos a la siguiente actividad de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.



Aprender con sentido. Al momento hemos recuperado algunas dinámicas y premisas que nos ayudan a propiciar “*Aprendizajes con sentido*” en los distintos escenarios en que nos desenvolvemos. Desde los consensos, reflexiones profundas y conclusiones que obtuvimos en la actividad anterior, identifiquemos cuál es la condición de los alumnos, los padres de familia o nuestro colectivo (según corresponda), respecto a este principio, a partir de los siguientes planteamientos:

En ese escenario que hemos seleccionado, identificamos que:

Escenario que estamos trabajando:	No se manifiesta	Se manifiesta poco	Se manifiesta la mayor parte del tiempo	Se manifiesta todo el tiempo
Criterio				
Damos significado a las acciones que desarrollamos porque impactan en nosotros.				
Las acciones que implementamos devienen de nuestras necesidades.				
Reconstruimos nuestros aprendizajes a partir del diálogo y la interacción entre los integrantes del colectivo.				
Planteamos procesos de mejora desde nuestra realidad y los modelos externos, en caso de requerirlos, los adaptamos a nuestras necesidades.				
El aprendizaje es guiado de manera autogestiva por esta comunidad.				

La revisión de nuestro escenario a partir de estos criterios nos permitirá reconocer cuáles son los aspectos en los que debemos fortalecernos para *aprender con sentido*.



En seguida revisemos algunas prácticas en las cuales podemos visualizar este principio Recrea para un aprendizaje dialógico, mismas que nos servirán para reconocer otras formas de fortalecerlo.

(...) la CAV nos vino a dar un sentido más pertinente a las acciones que como comunidad escolar estamos desarrollando porque ahora ya estamos organizados y tenemos vinculación con diferentes entes para podernos desarrollar mejor.

(...) la importancia de una autoevaluación para transformarnos, no nada más para cumplir y para darle a mi supervisora un informe, sino para transformar mi práctica escolar. (...).

(...) dando sentido a lo que se realiza y atendiendo un propósito que lleve a la mejora de los aprendizajes. Darle sentido a todo lo que hacemos, porque surge de nuestra necesidad.

(...) a mi me ha fortalecido mucho en cuestión del liderazgo directivo porque he podido ingresar a las clases virtuales que plantean los maestros (...).

Grupos focales CEMEJ, comunicación personal, 2021

Considerando los textos que nos enriquecen, los ejercicios que hemos realizado, los aspectos a fortalecer, las prácticas que se proponen y otros planteamientos que podamos construir, diseñemos acciones concretas que nos ayuden a asumir un aprender con sentido, como un hacer cotidiano dentro del escenario en que detectamos que se requiere intervenir. Plantee-mos acciones concretas, participantes, responsables, tiempos de implementación, recursos a considerar y alguna estrategia e instrumento de seguimiento y de evaluación del proceso que vamos a implementar.

Uno de los elementos que pueden robustecer el principio *aprender con sentido*, es el registro de nuestro hacer, con un sentido de análisis y mejora continua. Elijamos algún(os) recursos que podamos utilizar para realizar un registro de las acciones que pongamos en marcha. Para ello consultemos de la página 46 a la 55, en el documento: <http://www.fondep.gob.pe/wp-content/uploads/2013/09/Manual-para-sistematizar.pdf>.

Una vez que hayamos concluido, pasemos a la siguiente actividad de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.



Aprender para transformar-nos. Al momento hemos recuperado algunas dinámicas y premisas que nos ayudan a “Aprender para transformar-nos” en los distintos escenarios en que nos desenvolvemos. Desde los consensos, reflexiones profundas y conclusiones que obtuvimos en la actividad anterior, identifiquemos cuál es la condición de los alumnos, los padres de familia o nuestro colectivo (según corresponda), respecto a este principio, a partir de los siguientes planteamientos:

En ese escenario que hemos seleccionado, identificamos que:

Escenario que estamos trabajando:	No se manifiesta	Se manifiesta poco	Se manifiesta la mayor parte del tiempo	Se manifiesta todo el tiempo
Criterio				
Generamos reflexión crítica y diálogo interpersonal en las interacciones del colectivo.				
Propiciamos que cada individuo desarrolle su dimensión personal y logre aprendizajes.				
Generamos cambios personales, colectivos y en el contexto a partir de los aprendizajes que alcanzamos.				
Nos integramos como comunidad desde una postura crítica, reflexiva y desde la comprensión del otro.				

La revisión de nuestro escenario a partir de estos criterios nos permitirá reconocer cuáles son los aspectos en los que debemos fortalecernos y así podamos *aprender para transformar-nos*.

En seguida revisemos algunas prácticas en las cuales podemos visualizar este principio Recrea para un aprendizaje dialógico, mismas que nos servirán para reconocer otras formas de fortalecerlo.



La pandemia nos permitió la transformación completa de nosotros mismos así como la gestión de nuestra práctica, cambio de paradigma, generar la comunicación con nuestros alumnos, nos ha dejado una transformación en cada uno de los docentes.

(...) algo que se me hace maravilloso fue la vocación del servicio, de verdad estamos comprometidos con la educación, hicimos todo lo necesario para tener los elementos que ayudaran en este momento de pandemia.

Grupos focales CEMEJ, comunicación personal, 2021

Considerando los textos que nos enriquecen, los ejercicios que hemos realizado, los aspectos a fortalecer, las prácticas que se proponen y otros planteamientos que podamos construir, diseñemos acciones concretas que nos ayuden a generar una transformación individual y colectiva desde el aprendizaje, como un hacer cotidiano dentro del escenario en que detectamos que se requiere intervenir.

Planteemos acciones concretas, participantes, responsables, tiempos de implementación, recursos a considerar y alguna estrategia e instrumento de seguimiento y de evaluación del proceso que vamos a implementar.

Uno de los elementos que pueden robustecer el principio aprender para transformar-nos, es el registro de nuestro hacer, con un sentido de análisis y mejora continua. Elijamos algún(os) recursos que podamos utilizar para realizar un registro de las acciones que pongamos en marcha. Para ello consultemos de la página 46 a la 55, en el documento: <http://www.fondep.gob.pe/wp-content/uploads/2013/09/Manual-para-sistematizar.pdf>.

Una vez que hayamos concluido, pasemos a la siguiente actividad de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.



Ser y estar con el otro. Al momento hemos recuperado algunas dinámicas y premisas que nos ayudan a “Ser y estar con el otro” en los distintos escenarios en que nos desenvolvemos. Desde los consensos, reflexiones profundas y conclusiones que obtuvimos en la actividad anterior, identifiquemos cuál es la condición de los alumnos, los padres de familia o nuestro colectivo (según corresponda), respecto a este principio, a partir de los siguientes planteamientos:

En ese escenario que hemos seleccionado, identificamos que:

Escenario que estamos trabajando:	No se manifiesta	Se manifiesta poco	Se manifiesta la mayor parte del tiempo	Se manifiesta todo el tiempo
Criterio				
Propiciamos que entre nosotros mismos tomemos consciencia de quiénes somos.				
Desde la consciencia de nuestro ser personal nos re-configuramos y damos significado a la autonomía del colectivo.				
Reconocemos a nuestros compañeros en lo individual, por nuestras diferencias y la riqueza de estas diferencias.				
Generamos un ambiente de confianza y respeto por este reconocimiento individual y hacia los otros.				
Todos participamos en las acciones del colectivo al sentirnos incluidos, con la libertad de aportar, compartir y diferir.				

La revisión de nuestro escenario a partir de estos criterios nos permitirá reconocer cuáles son los aspectos en los que debemos fortalecernos y así podamos *ser y estar con el otro*.



En seguida revisemos algunas prácticas en las cuales podemos visualizar este principio Recrea para un aprendizaje dialógico, mismas que nos servirán para reconocer otras formas de fortalecerlo.

El corazón de la CAV es el compartir y nos apoyamos compartiendo estrategias para llegar a los alumnos que sí tienen acceso a internet y a los que no.

(...) he conocido más a los alumnos y he descubierto más su contexto, su situación familiar ya que hacemos entrevistas, pero nos hemos adentrado más a sus hogares y sabemos lo que los está limitando para llegar de una manera más diversificada con nuestras intervenciones pedagógicas.

(...) hemos trabajado más con los padres de familia, con la comunidad y hemos tomado en cuenta el contexto y estos factores. Antes a eso no se le daba la importancia que debemos tomar en cuenta para llevar a cabo este trabajo en pandemia.

(...) invitar a los alumnos a expresar sus saberes y con ello permitir que desaparezcan las desigualdades, ya que hacen algo en pro del beneficio del otro para fortalecer sus aprendizajes (...).

Grupos focales CEMEJ, comunicación personal, 2021

Considerando los textos que nos enriquecen, los ejercicios que hemos realizado, los aspectos a fortalecer, las prácticas que se proponen y otros planteamientos que podamos construir, diseñemos acciones concretas que nos ayuden a *ser y estar con el otro* como un hacer cotidiano dentro del escenario en que detectamos que se requiere intervenir.

Planteemos acciones concretas, participantes, responsables, tiempos de implementación, recursos a considerar y alguna estrategia e instrumento de seguimiento y de evaluación del proceso que vamos a implementar.

Uno de los elementos que pueden robustecer el principio *ser y estar con el otro*, es el registro de nuestro hacer, con un sentido de análisis y mejora continua. Elijamos algún(os) recursos que podamos utilizar para realizar un registro de las acciones que pongamos en marcha. Para ello consultemos de la página 46 a la 55, en el documento:

<http://www.fondep.gob.pe/wp-content/uploads/2013/09/Manual-para-sistematizar.pdf>.

Una vez que hayamos concluido, pasemos a la siguiente actividad de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.



Compartir para el bien común. Al momento hemos recuperado algunas dinámicas y premisas que nos ayudan a “*Compartir para el bien común*” en los distintos escenarios en que nos desenvolvemos. Desde los consensos, reflexiones profundas y conclusiones que obtuvimos en la actividad anterior, identifiquemos cuál es la condición de los alumnos, los padres de familia o nuestro colectivo (según corresponda), respecto a este principio, a partir de los siguientes planteamientos:

En ese escenario que hemos seleccionado, identificamos que:

Escenario que estamos trabajando:	No se manifiesta	Se manifiesta poco	Se manifiesta la mayor parte del tiempo	Se manifiesta todo el tiempo
Criterio				
Pensamos en todos desde un bien común que construimos en colectivo.				
Aportamos al otro desde una ayuda desinteresada, genuina.				
Construimos aprendizajes y propiciamos cambios de manera colaborativa y a partir de las devoluciones que recibimos del mismo colectivo.				
Sabemos pedir ayuda asumiendo responsabilidades que nos corresponden (corresponsabilidad).				
Compartimos de manera desinteresada y solidaria.				

La revisión de nuestro escenario a partir de estos criterios nos permitirá reconocer cuáles son los aspectos en los que debemos fortalecernos y así podamos *compartir para el bien común*.

En seguida revisemos algunas prácticas en las cuales podemos visualizar este principio Recrea para un aprendizaje dialógico, mismas que nos servirán para reconocer otras formas de fortalecerlo.



(...) fue esa disposición de ayudar y colaborar, así como la comunicación que tuvimos con los padres, lo que nos ha favorecido en el trabajo (...).

(...) muchas de nuestras prácticas en nuestras escuelas se han proyectado mucho a la comunidad y eso nos ha permitido tener un sentido de pertenencia y sobre todo tener una proyección a la comunidad (...).

(...) con el trabajo de padres de familia, alumnos y maestros, enfrentamos la pandemia con fortaleza solidaria, así como corresponsabilidad del aprendizaje de todos. (...).

(...) las mamás se acercaron más a sus hijos; entendieron que no está fácil atender un montón de chiquillos. Hoy siento que las mamás nos entienden, son las que se encargan de apoyarnos con la atención a sus hijos, esto nos benefició a nosotros y a ellos.

Grupos focales CEMEJ, comunicación personal, 2021

Considerando los textos que nos enriquecen, los ejercicios que hemos realizado, los aspectos a fortalecer, las prácticas que se proponen y otros planteamientos que podamos construir, diseñemos acciones concretas que nos ayuden a compartir y a construir de manera permanente y desde la riqueza de nuestras diferencias, el bien común de nuestra comunidad, como un hacer cotidiano dentro del escenario en que detectamos que se requiere intervenir.

Planteemos acciones concretas, participantes, responsables, tiempos de implementación, recursos a considerar y alguna estrategia e instrumento de seguimiento y de evaluación del proceso que vamos a implementar.

Uno de los elementos que pueden robustecer el principio *compartir para el bien común*, es el registro de nuestro hacer, con un sentido de análisis y mejora continua. Elijamos algún(os) recursos que podamos utilizar para realizar un registro de las acciones que pongamos en marcha. Para ello consultemos de la página 46 a la 55, en el documento:

<http://www.fondep.gob.pe/wp-content/uploads/2013/09/Manual-para-sistematizar.pdf>.

Una vez que hayamos concluido, pasemos a la siguiente actividad de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.



Instrumentar para aprender. Al momento hemos recuperado algunas dinámicas y premisas que nos ayudan a “*Instrumentar para aprender*” en los distintos escenarios en que nos desenvolvemos. Desde los consensos, reflexiones profundas y conclusiones que obtuvimos en la actividad anterior, identifiquemos cuál es la condición de los alumnos, los padres de familia o nuestro colectivo (según corresponda), respecto a este principio, a partir de los siguientes planteamientos:

En ese escenario que hemos seleccionado, identificamos que:

Escenario que estamos trabajando:	No se manifiesta	Se manifiesta poco	Se manifiesta la mayor parte del tiempo	Se manifiesta todo el tiempo
Criterio				
Organizamos de manera autogestiva nuestros procesos de aprendizaje.				
Hacemos uso de recursos e instrumentos que favorecen y median nuestro aprendizaje como comunidad.				
Los recursos e instrumentos que utilizamos, son en sí mismos, objetos de aprendizaje, ya que les damos sentido desde nuestro hacer.				
Hacemos uso del diálogo y la reflexión como recursos de aprendizaje.				
Reconstruimos y/o adaptamos los instrumentos, mediaciones, herramientas desde las necesidades de nuestro colectivo.				

La revisión de nuestro escenario a partir de estos criterios nos permitirá reconocer cuáles son los aspectos en los que debemos fortalecernos y así podamos *instrumentar para aprender*.





En seguida revisemos algunas prácticas en las cuales podemos visualizar este principio Recrea para un aprendizaje dialógico, mismas que nos servirán para reconocer otras formas de fortalecerlo.

(...) tuvimos que adiestrarnos en el manejo de las TIC, las plataformas, así como las formas en que se están utilizando ahora en lo pedagógico (...).

(...) realizamos actividades de lecturas dialógicas; dialogabamos: “encontré este documento científico o este documento que habla sobre la educación en la pandemia o encontré esto sobre la educación inclusiva o esto sobre la equidad de género, la igualdad sustantiva”... y todos son temas que difícilmente podíamos abordar en la presencialidad porque no podíamos descuidar el grupo (...).

(...) nos ha enseñado a ser autónomos o autogestivos en la parte de nuestra formación como colectivo (...).

(...) poder compartir estrategias para que funcionaran en el trabajo a distancia (...).

(...) dando talleres a los padres de familia cada 15 días, para que pudieran tener herramientas para mejorar su aprendizaje. Así mismo se invitaba a profesionales como psicólogos o terapeutas de lenguaje, logramos el triángulo para en la punta colocar al niño y este, esté apoyado por papás y maestros (...).

Grupos focales CEMEJ, comunicación personal, 2021

Considerando los textos que nos enriquecen, los ejercicios que hemos realizado, los aspectos a fortalecer, las prácticas que se proponen y otros planteamientos que podamos construir, diseñemos acciones concretas que nos ayuden a hacer de cada acción, de cada mediación, de cada intención, de cada espacio, un instrumento de aprendizaje, como un

hacer cotidiano dentro del escenario en que detectamos que se requiere intervenir.

Planteemos acciones concretas, participantes, responsables, tiempos de implementación, recursos a considerar y alguna estrategia e instrumento de seguimiento y de evaluación del proceso que vamos a implementar.

Uno de los elementos que pueden robustecer el principio *instrumentar para aprender*, es el registro de nuestro hacer, con un sentido de análisis y mejora continua. Elijamos algún(os) recursos que podamos utilizar para realizar un registro de las acciones que pongamos en marcha. Para ello consultemos de la página 46 a la 55, en el documento:

<http://www.fondep.gob.pe/wp-content/uploads/2013/09/Manual-para-sistematizar.pdf>.

Una vez que hayamos concluido, pasemos a la siguiente actividad de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.



Nos reconocemos en las emociones. Al momento hemos recuperado algunas dinámicas y premisas que nos ayudan a “*Reconocernos en las emociones*” en los distintos escenarios en que nos desenvolvemos. Desde los consensos, reflexiones profundas y conclusiones que obtuvimos en la actividad anterior, identifiquemos cuál es la condición de los alumnos, los padres de familia o nuestro colectivo (según corresponda), respecto a este principio, a partir de los siguientes planteamientos:

En ese escenario que hemos seleccionado, identificamos que:

Escenario que estamos trabajando:	No se manifiesta	Se manifiesta poco	Se manifiesta la mayor parte del tiempo	Se manifiesta todo el tiempo
Criterio				
Nombramos y compartimos nuestras emociones en colectivo.				
Escuchamos las emociones de los demás de manera empática y respetuosa.				
Nos hacemos cargo de nuestras emociones al gestionarlas				
Propiciamos crecimiento y transformaciones individuales y como comunidad, a partir de la gestión de nuestras emociones.				

La revisión de nuestro escenario a partir de estos criterios nos permitirá reconocer cuáles son los aspectos en los que debemos fortalecerlos y así podamos *reconocernos en nuestras emociones*.

En seguida revisemos algunas prácticas en las cuales podemos visualizar este principio Recrea para un aprendizaje dialógico, mismas que nos servirán para reconocer otras formas de fortalecerlo.

(...) nos ha permitido darnos cuenta de toda la capacidad que tenemos como profesionistas, para poder ponernos en los pies del otro, ser empáticos y generar estos lazos, (...).



(...) últimamente en las reuniones de CTE ustedes lo saben, hay un espacio hasta en las fichas de trabajo de las CAV para darle atención especial a los sentimientos de las personas, eso es lo que vino a transformar (...).

Humildad para reconocer y compartir conocimientos y habilidades, eso es lo que ha cambiado en mi labor.

(...) todos podemos aportar cosas valientes, antes pensaba que tenía que echar ganas y ver cómo salía, al juntar todo el trabajo sale mejor y engrandece la CAV (...).

Grupos focales CEMEJ, comunicación personal, 2021

Considerando los textos que nos enriquecen, los ejercicios que hemos realizado, los aspectos a fortalecer, las

prácticas que se proponen y otros planteamientos que podamos construir, diseñemos acciones concretas que nos a reconozcamos en las emociones y transformarnos desde la gestión que hagamos de las mismas, como un hacer cotidiano dentro del escenario en que detectamos que se requiere intervenir.

Planteemos acciones concretas, participantes, responsables, tiempos de implementación, recursos a considerar y alguna estrategia e instrumento de seguimiento y de evaluación del proceso que vamos a implementar.

Uno de los elementos que pueden robustecer el principio *nos reconocemos en las emociones*, es el registro de nuestro hacer, con un sentido de análisis y mejora continua. Elijamos

algún(os) recursos que podamos utilizar para realizar un registro de las acciones que pongamos en marcha. Para ello consultemos de la página 46 a la 55, en el documento:

<http://www.fondep.gob.pe/wp-content/uploads/2013/09/Manual-para-sistematizar.pdf>.

Una vez que hayamos concluido, pasemos a la siguiente actividad de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado "Reaprender y dar sentido al aprendizaje" dentro de la presente cápsula.



Pertenecer a la vida. Al momento hemos recuperado algunas dinámicas y premisas que nos permiten tener conciencia de nuestro “*Pertenecer a la vida*” en los distintos escenarios en que nos desenvolvemos. Desde los consensos, reflexiones profundas y conclusiones que obtuvimos en la actividad anterior, identifiquemos cuál es la condición de los alumnos, los padres de familia o nuestro colectivo (según corresponda), respecto a este principio, a partir de los siguientes planteamientos:

En ese escenario que hemos seleccionado, identificamos que:

Escenario que estamos trabajando:	No se manifiesta	Se manifiesta poco	Se manifiesta la mayor parte del tiempo	Se manifiesta todo el tiempo
Criterio				
Nuestros proyectos y acciones tienen como esencia la aspiración a dignificar la vida humana.				
Actuamos de manera cotidiana comprendiendo-nos como parte y en vinculación con el universo.				
Propiciamos el cuidado personal de cada miembro de la comunidad.				
Propiciamos el cuidado entre nosotros como integrantes de una comunidad.				
Propiciamos el cuidado de los seres y del planeta.				

La revisión de nuestro escenario a partir de estos criterios nos permitirá reconocer cuáles son los aspectos en los que debemos fortalecerlos y así podamos ser conscientes de nuestro *pertenecer a la vida*.

En seguida revisemos algunas prácticas en las cuales podemos visualizar este principio Recrea para un aprendizaje dialógico, mismas que nos servirán para reconocer otras formas de fortalecerlo.



Valorar nuestra propia salud y cuidarla. Enseñarles a los muchachos a que se cuiden; así revaloramos la vida y aceptamos las derrotas con las pérdidas de parientes.

Hubo momentos en que se pusieron a juntar despensa al ver las condiciones en que se encontraban ellos y sus compañeros. Pensaron en cómo dotarlos de alimentos y cómo hacerle para tener comunicación.

(...) el trabajar con padres de familia y el hacerlos sensibles, al escuchar sus necesidades, tratar de atender lo que está dentro de nuestras posibilidades, pues eso nos permitió también que fluyera este proceso con nuestros padres, y con nuestros alumnos el notificarles el proceso sobre el cual íbamos a trabajar (...).

Grupos focales CEMEJ, comunicación personal, 2021

Considerando los textos que nos enriquecen, los ejercicios que hemos realizado, los aspectos a fortalecer, las prácticas que se proponen y otros planteamientos que podamos construir, diseñemos acciones concretas que nos ayuden a tener consciencia permanente de nuestro pertenecer a la vida, en un vivir cotidiano dentro de nuestra comunidad.

Planteemos acciones concretas, participantes, responsables, tiempos de implementación, recursos a considerar y alguna estrategia e instrumento de seguimiento y de evaluación del proceso que vamos a implementar.

Uno de los elementos que pueden robustecer el principio *pertenecer a la vida*, es el registro de nuestro hacer, con un sentido de análisis y mejora continua. Elijamos algún(os) recursos que podamos utilizar para realizar un registro de las acciones que pongamos en marcha. Para ello consultemos de la página 46 a la 55, en el documento:

<http://www.fondep.gob.pe/wp-content/uploads/2013/09/Manual-para-sistematizar.pdf>.

Una vez que hayamos concluido, pasemos a la siguiente actividad de este principio.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.



Es momento de que todo aquello que hemos construido para fortalecer el principio Recrea para un aprendizaje dialógico que estamos intencionando, se ponga en marcha, razón por la cual, este momento lo revisaremos dentro de la sesión que estamos realizando con nuestro colectivo, no obstante, es necesario que tomemos en cuenta las siguientes consideraciones al momento de poner en acción todo lo que hemos diseñado:

- * Pongamos como centro el diálogo en cada una de las acciones que realicemos. Éste es el principal medio que nos permitirá avanzar hacia otra forma de mirar y de hacer-ser comunidad.
- * Tengamos presente que cada uno de los escenarios (alumnos, padres de familia, colectivo) implica procesos y retos distintos, por lo tanto, también acciones y mediaciones diferentes.
- * Tengamos presentes los aspectos que vamos a fortalecer, considerando los criterios con que evaluamos el hacer en dicho principio. En ellos debemos poner mayor énfasis y generar resultados que nos ayuden a superar nuestra condición actual, de esta manera, con base en ellos podremos generar el seguimiento y la evaluación.
- * Realicemos registros de lo que hacemos. Hagamos uso de recursos escritos, videográficos, de audio, gráficos, entre otros, para que puedan ser utilizados como insumos para nuestro aprendizaje permanente.
- * Tengamos abierta nuestra mirada hacia otros elementos que durante el proceso vayamos descubriendo que requerimos fortalecer. Deberá ser un ejercicio de autoevaluación formativa de nuestro hacer, en el cual podamos incidir en todo momento. Aprovechemos el registro u otro instrumento que nos ayude a ir haciendo este seguimiento.
- * Articulemos las acciones que hemos planeado con el hacer cotidiano de la escuela, a efecto de que no se perciban como “una tarea más” a realizar, sino que se genere una simbiosis que nos lleve a un hacer-ser diferente. Consideremos por ejemplo:



- * En el **escenario de aula**, garanticemos que lo que planeamos, se integre dentro de la planeación didáctica que hacemos cotidianamente para trabajar con nuestros alumnos. Articulemos las actividades del principio Recrea que estamos trabajando, como un tema transversal dentro de alguna(s) temática(s) propias del programa de estudios.
- * En el **escenario de padres de familia**, cuidemos que las acciones se integren a las reuniones que tenemos con ellos, o en la comunicación cotidiana que establecemos, ya sea virtual, telefónica, presencial; o en las actividades propias de la escuela en que se incorporan los papás para dar atención a los alumnos.
- * En el **escenario de colectivo**, incorporemos las acciones dentro del hacer cotidiano, partiendo de la base de que cada principio Recrea forma parte de la vida y es con nuestro colectivo con quienes compartimos gran parte de nuestra jornada de trabajo y de nuestro día.

Una vez que hayamos concluido con la implementación de nuestras acciones, propiciemos una nueva sesión de nuestro colectivo o un encuentro con alguno de nuestros pares, en el cual podamos compartir nuestros hallazgos, resultados y aprendizajes.

Nota: Busquemos la actividad correspondiente al principio que estamos desarrollando en el apartado “Reaprender y dar sentido al aprendizaje” dentro de la presente cápsula.

g. Compartir para aprender juntos



En el escenario de aula y de familias (si el docente desarrolló la cápsula de manera individual)

- * Hagamos una descripción muy breve de la experiencia vivida (puede ser en video, audio, texto, recurso electrónico, entre otros), tomando en cuenta los diferentes elementos que registramos. Plasmemos en ella las estrategias que implementamos, algunas de las dificultades que tuvimos, logros que alcanzamos, situaciones que nos queda por consolidar y aprendizajes personales, así como los que observamos en los alumnos o en las familias.
- * Propiciemos un ejercicio didáctico con los alumnos o con los padres de familia, según sea el caso, para que contribuyan en esta descripción de la experiencia.
- * Busquemos a algún docente que nos pueda ayudar con la retroalimentación de nuestra experiencia, previamente redactada desde las siguientes preguntas:
 - ¿Qué percepción le causa la experiencia que le estoy compartiendo?
 - ¿Qué aspectos le llaman la atención y por qué?
 - ¿Qué sugerencias me puede hacer para superar las situaciones que aún no se logran consolidar?
- * Hagamos un análisis del diálogo establecido con nuestro compañero docente y valoremos aquellas sugerencias que nos hizo para incluirlas dentro de los siguientes pasos que daremos con los alumnos o con las familias.

Al terminar, compártenos tu experiencia con la implementación de esta cápsula y permítenos mejorar a partir de tus comentarios en la liga: <https://forms.gle/BJYhPiMRgs6cYiNJA>



En el escenario de aula y de familias (si dos o más docentes optaron por realizar esta cápsula)

- * De manera individual hagamos una descripción muy breve de la experiencia vivida, tomando en cuenta los diferentes elementos que registramos. Consideremos hacer esta descripción en un máximo de una cuartilla. Plasmemos en ella las acciones realizadas, algunas de las dificultades que tuvimos, logros que alcanzamos, situaciones que nos queda por consolidar y aprendizajes personales, así como los que observamos en los alumnos o en las familias.
- * Propiciemos un ejercicio didáctico con los alumnos o con los padres de familia, según sea el caso, para que contribuyan en esta descripción de la experiencia.
- * Organicemos una reunión con otros docentes que hayan participado en esta estrategia para generar un “Círculo de conversación” (**ver anexo**) y además de la metodología a implementar, consideremos lo siguiente:
 - Intercambiemos con nuestros pares las distintas experiencias que cada docente elaboró y propiciemos su lectura al inicio de la sesión. Éstas serán nuestras piezas de diálogo.
 - Planteemos las siguientes preguntas para propiciar la conversación:
 - ¿Cuáles son las dificultades que observamos que son recurrentes al hacer un análisis de las distintas experiencias que hemos revisado?
 - ¿Qué aprendizajes nos deja de manera individual, la experiencia de haber favorecido los principios Recrea para un aprendizaje dialógico con alumnos o padres de familia?
 - Al realizar la lectura de las experiencias de nuestros compañeros, ¿qué aprendizajes nos quedan?
 - ¿Qué percepción tenemos de nuestro grupo de alumnos o del grupo de padres de familia, una vez que hemos implementado la cápsula?
 - ¿Qué otra cápsula o qué otro principio tendríamos que consultar o implementar para seguir avanzando en la conformación de CAV con nuestros alumnos o con los padres de familia?

Al terminar, compártenos tu experiencia con la implementación de esta cápsula y permítenos mejorar a partir de tus comentarios en la liga: <https://forms.gle/BJYhPiMRgs6cYiNJA>



En el escenario colectivo y de familias (si se optó por realizarlo por parte del colectivo)

Organicemos una sesión de colectivo, en la cual:

- * Realicemos una reconstrucción colaborativa de la experiencia vivida (puede ser en video, audio, texto, recurso electrónico, entre otros), tomando en cuenta los diferentes elementos que registramos. Plasmemos en ella las acciones que realizamos, algunas de las dificultades que tuvimos, logros que alcanzamos, situaciones que nos queda por consolidar y aprendizajes personales y colectivos, así como los que observamos en las familias.
- * Organicemos un “Círculo de conversación” (**ver anexo**) y además de la metodología a implementar, consideremos lo siguiente:
 - Hagamos una revisión general del trayecto vivido al leer, visualizar o escuchar nuestra experiencia reconstruida de manera completa. Éste será nuestra pieza de diálogo.
 - Planteemos las siguientes preguntas para realizar las rondas y generar conversación:
 - ¿Qué aprendizajes como colectivo nos deja la experiencia de haber favorecido los principios Recrea para un aprendizaje dialógico?
 - ¿Qué haremos para superar las situaciones que aún nos quedan por consolidar?
 - ¿Qué sensaciones nos quedan una vez que hemos desarrollado las actividades de esta cápsula?
 - ¿Qué otra cápsula o qué otro principio tendríamos que consultar o implementar para seguir avanzando en la conformación de nuestra CAV?
 - Propiciemos la toma de acuerdos para los siguientes pasos a seguir dando
 - Cerremos la sesión con una dinámica final que alguno de los integrantes del colectivo proponga.

Al terminar, compártenos tu experiencia con la implementación de esta cápsula y permítenos mejorar a partir de tus comentarios en la liga: <https://forms.gle/BJYhPiMRgs6cYiNJA>



Elementos básicos para realizar un Círculo de conversación

La planificación e implementación del círculo de conversación parte de la consideración de los siguientes principios básicos, independientemente de las razones que lo motivan:

- * La participación es voluntaria y debe ser motivada por las personas acompañantes (director, ATP, o algún integrante del colectivo que desee coordinar el ejercicio), de acuerdo con los intereses, necesidades y diferencias de los sujetos participantes.
- * Las diferencias singulares de los sujetos participantes se valoran y no son ocultadas o minimizadas; por el contrario, son reconocidas como expresión de la riqueza de la diversidad existente en todo grupo humano.
- * Las personas se sientan en círculo, equidistantes del punto central, por lo que la ubicación espacial remite a una relación cara a cara, en igualdad, sin jerarquías. Consideración que rompe con las estructuras tradicionales de disposición de poder y conocimiento, desplazando el poder y el conocimiento a otros puntos y a otras personas.
- * Su realización se desarrolla en cuatro fases que comprenden: crear confianza, construir relaciones, trabajar el tema y profundizar en las reflexiones.
 - Para **crear confianza y construir relaciones**, se puede comenzar con una dinámica que invite a los participantes a estar presentes, a serenarse, a abrirse a nuevas posibilidades de interpretación, comprensión y aprendizaje, a estar conscientes de lo que se dice y de lo que se hace.
- * Plantea un reto a las personas participantes: poder llegar a ser, es decir, trasladar las habilidades y actitudes que se practican en el “Círculo” a la vida cotidiana, como instrumento para promover una cultura de diálogo, de reflexión y democracia.
- * Invitan al trato respetuoso y a la búsqueda de consensos, con el propósito de lograr nuevas formas de trabajo y convivencia.

h. Anexos



- Para **trabajar el tema y profundizar en las reflexiones** se pueden proponer una serie de actividades que lleven al colectivo a construir aprendizajes. Puede ser a través de cualquier tipo de dispositivo o mediación: ejercicios de análisis, construcción colectiva, rondas de preguntas, compartir experiencias, propiciar debates, entre otras.
- * Las **rondas de preguntas** son una mediación que se privilegia en los círculos de conversación. Se emplean para trabajar el tema en cuestión y profundizar en las reflexiones a través de un trabajo por turnos, para facilitar que haya una reflexión colectiva en torno a cada una de ellas y se generen conclusiones, acuerdos y aprendizajes colectivos entre los participantes del círculo.
- * Algunos de los recursos que se pueden utilizar dentro del círculo de conversación son las **piezas del diálogo**. Son objetos que otorgan el derecho de hablar y de ser escuchadas a las personas participantes del “Círculo de conversación”; circulan de mano en mano propiciando el aprendizaje de la escucha y del silencio respetuoso o se distribuyen a todos los integrantes del círculo. Las rondas de preguntas, a partir de las piezas del diálogo permiten profundizar sobre teorías y prácticas, conduciendo a construcciones socializadas de conocimientos, habilidades, actitudes y aprendizajes. Pueden ser objetos escogidos por las personas acompañantes o por las personas participantes; usualmente son objetos que simbolizan algo referente a los participantes o al tema que se aborda.

Adaptación de Arias Monge (2012)



i. Referencias

- Arias Monge, M., (2012). El círculo de conversación como estrategia didáctica: Una experiencia para reflexionar y aplicar en educación superior. *Educare*.
- Aubert, A., García, C. y Racionero, S. (2009). El aprendizaje dialógico. *Cultura y educación*. 21 (2), pp. 129-139.
- Bertomeu, E. (18 de febrero de 2019). *Cómo gestionar las emociones*. Eduardo Bertomeu. <https://edupsicologo.com/como-gestionar-las-emociones/>
- Boff, L. (29 de mayo de 2020). *Leonardo Boff: "El coronavirus despierta en nosotros lo humano"*. Climaterra.org. <https://www.climaterra.org/post/leonardo-boff-el-coronavirus-despierta-en-nosotros-lo-humano>
- Castro Medina, C., Quintero Reyes, C., Ramírez Monroy, C., Gollás Núñez, I. y Carrillo Sánchez, M. (2020). *Comunidades de aprendizaje en y para la vida*. Jalisco: Educación.
- Corona Berkin, S. y Kaltmeier, O. (2012). *En diálogo. Metodologías horizontales en ciencias sociales y culturales*. México: Gedisa.
- Dávila, X. y Maturana, H. (2021). *La revolución reflexiva. Una invitación a crear un futuro de colaboración*. Santiago de Chile: Paidós.
- Duscharzky, S. y Aguirre, E. (2013). *Des-armando escuelas*. Ciudad autónoma de Buenos Aires: Paidós.
- Javaloyes Soto, J. J. (s.f.). *La educación de la solidaridad*. Educare. <https://educrea.cl/la-educacion-de-la-solidaridad/>
- Juárez Abad, N., Quevedo Castañeda, P., Montes García, J., Yupanqui, Llancari, J., López Mejía, B. y León Rojas, F. (2014). *En el corazón de la escuela palpita la innovación*. Perú: FONDEP [Archivo en PDF]. <http://www.fondep.gob.pe/wp-content/uploads/2013/09/Manual-para-sistematizar.pdf>

i. Referencias



Quintero Reyes, C. Y., Ramírez Monroy, C. G., Castro Medina, C. J., Reyes Escutia, F., Carrillo Sánchez, M. G. y Gollás Núñez, I. Y. (2021). *La mirada Recrea*. Jalisco: Educación / Comisión Estatal para la Mejora Continua en Jalisco.

<https://drive.google.com/file/d/1BCrbJMrCy5Qx8uofMuUwI2Lh3aBffJ9/view>

Ramírez Monroy, C.G., Quintero Reyes, C. Y. y Carrillo Sánchez, M. G. (2019). *Escuelas CAV. Documento rector para el diseño y la formación*. Jalisco: Educación / Dirección de Desarrollo Educativo.

Santos Guerra, M.A., (2001). *La escuela que aprende*. Madrid: Morata. Edición de Kindle.

Santos Guerra, M. A. (2014). *El arca de Noé. La escuela salva del diluvio*. México: ITESO-UdeG. pp. 265-268

Senge, P., Cambron McCabe, N., Lucas, T., Smith, B., Dutton, J. y Kleiner, A. (2000). *Escuelas que aprenden*. Colombia: Editorial Norma.

Unidad de innovación docente. (2016). *Comunidades de aprendizaje*. Deusto: autor.

**Enrique Alfaro Ramírez**

Gobernador Constitucional del Estado de Jalisco

Juan Carlos Flores Miramontes

Secretario de Educación del Estado de Jalisco

Carmen Yolanda Quintero Reyes

Titular de la Comisión Estatal para la Mejora Continua en Jalisco

Pedro Diaz Arias

Subsecretaría de Educación Básica

Autores:

Claudia Gisela Ramírez Monroy

Matiana Guadalupe Carrillo Sánchez

Edición:

Alejandro Sánchez Rodríguez

Claudia Gisela Ramírez Monroy

Matiana Guadalupe Carrillo Sánchez

Diseño gráfico:

Josué Gómez González

Daniel Gómez Mena

